

Agencia Presidencial para la Acción Social y
la Cooperación Internacional - Acción Social
Director General
Luis Alfonso Hoyos Aristizabal
Secretario General
Armando Escobar Sánchez
Dirección de Programas Presidenciales
para la Acción Social
Diego Andrés Molano Aponte
Subdirectora de Atención
a Población Desplazada
Patricia Luna Paredes

Proyecto Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada
Gerente Unidad de Gerencia
Myriam Hernández Sabogal
Asesor Técnico Administrativo
Juan Pablo Díaz Lascar
Área Jurídica
Daniel Rubio Jiménez
Ricardo Sabogal Urrego
Área Catastral
Ivonne Astrid Moreno Horta
Raúl Emilio González Jaimes
Componente Social
Alba Lucia Zuluaga Langton
Sandra Patricia Martínez
María de la Luz Vásquez
Área Monitoreo y Evaluación
Luis Alberto Clavijo Cuineme
Pedro Julián Gómez Chaparro
Componente Comunicación y Capacitación
Yezid Campos
Dora Patricia Durán León
Área Étnicos
Claudia Helena Mejía Fernández
Eduardo Ariza Vera
Johana Herrera Arango
Equipos Regionales
Oriente Antioqueño
Carmenza Posada Acevedo
Juan Antonio Espinosa Moreno
Bolívar-Sucre, Montes de María
Alvaro Rafael Tapia Castelli
Nelson Enrique Silva Niño
Norte de Santander, Zona Catatumbo
Jorge Augusto Bonil Cubides
Monica Johana Rueda Rincón
José Rene García Colmenares
Cauca-Valle
Sergio Enrique Rodríguez Tovar

Asesores Regionales del Subproyecto de
•Fortalecimiento Comunitario e Institucional para la
Protección de los Derechos Territoriales de los Grupos
Étnicos Afectados por el Desplazamiento
en el Pacífico Colombiano
Luz Stella Rodríguez
Germán Casama Gindrama
Carlos Heiler Mosquera
Luis Armando Ortiz
Jorge Andrés Sánchez

Texto inicial
Eduardo Ariza
Corrección de textos
Proyecto Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada
Edición
María Clara Llano Restrepo

Diseño y Diagramación
Mariela Agudelo Piedrahita

Fotografía
Luz Estella Rodríguez

Ilustraciones
Cartografía Social ACAPA

Este texto se puede citar,
siempre que se indique la fuente

PROYECTO PROTECCIÓN DE TIERRAS
Y PATRIMONIO DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA
Carrera 10 No 27 ... 27
Edificio Bachue Of 702
Correo Electrónico: Proyectierras@cablenet. Co
Teléfonos: 5998227- 5661590

Bogotá, Junio 2005

ISBN

AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada expresa su especial agradecimiento:

A las comunidades del Consejo Comunitario de Comunidades Negras del Río Patía Grande sus Brazos y la Ensenada, ACAPA, por compartir su valiosa experiencia de ordenamiento territorial interno, para que esta sea conocida por otras comunidades e instituciones.

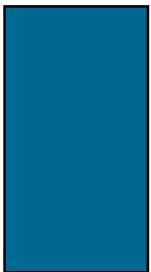
A la Pastoral Social de Tumaco, por permitir que este importante proceso de construcción de la Zonificación Cultural y Ambiental de ACAPA, apoyado por ellos durante tantos años sea ahora publicado, para la divulgación amplia de esta experiencia.

Al Ingeniero Forestal Álvaro Suárez, quien interpreto y caracterizó con gran paciencia las Unidades de Paisaje, y restituyó la cartografía básica del área del territorio colectivo de ACAPA.

A todos los profesionales y técnicos que en las distintas etapas del proceso de Zonificación Cultural y Ambiental del territorio colectivo de ACAPA apoyaron a las comunidades para el logro de los resultados.



En memoria de la hermana Ma Cerón entrañable amiga asesinada en el año 2001 en Tumaco (qepd), asesora laboriosa y comprometida con las comunidades negras de la costa Pacífica nariñense, quien apoyo desde la Pastoral Social de Tumaco el proceso de ordenamiento territorial interno de ACAPA. El Consejo Comunitario del Río Patía Grande sus Brazos y la Ensenada le dedica este libro.



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

1. POBLAMIENTO

- 1.1. Un Poblamiento muy Antiguo 43
- 1.2. Resistencia de los Pueblos Indígenas 43
- 1.3. Sometimiento de los Indígenas y Explotación Minera 44
- 1.4. La Llegada de los Ancestros Africanos 15
- 1.5. Poblamiento de las Tierras Bajas 15
- 1.6. Apropiación de Ríos, Esteros y Áreas Costeras 16
- 1.7. Inmigración y Pautas de Asentamiento 17
- 1.8. Fases de la Explotación Forestal 18
- 1.9. Las Comunidades Negras se Organizan 20

2. ENFOQUE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

- 2.1. Percepción Territorial 25
- 2.2. Zonificación Ecológica y Unidades de Paisaje 26
- 2.3. El Paisaje: Concepto de Integración 27
- 2.4. Metodología - 28

3. PERCEPCION DEL TERRITORIO

- 3.1. Ámbitos y Espacios 35
- 3.2. Sistemas de Propiedad o Usufructo 37
- 3.3. Zonas y Paisajes 37
- 3.4. Sistemas Productivos 60



4. ECOSISTEMAS EN EL TERRITORIO

- 4.1. Clima - 73
- 4.2. Historia de los Paisajes y Fisiografía Actual 74
- 4.3. Grandes Paisajes Fisiográficos 76
- 4.4. Paisajes y Subpaisajes Fisiográficos 78
- 4.5. Cobertura Vegetal -79
- 4.6. Usos del Suelo -88

5. INCLUSIÓN DE LA ZONIFICACIÓN CULTURAL Y AMBIENTAL DE ACAPA EN EL ESQUEMA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL MUNICIPAL

- 5.1. Normatividad general y competencias en el ordenamiento
y administración del territorio 95
- 5.2. Ordenamiento Interno y Planes de Ordenamiento en el Pacífico 97
- 5.3. Las Negociaciones entre ACAPA y la Alcaldía del Municipio Francisco Piza 98 -
- 5.4. Propuesta de Zonificación del Uso del Suelo para su Manejo y Reglamentación 99 -

LISTA DE TABLAS GRÁFICAS Y MAPAS - 113

ANEXOS - 114

BIBLIOGRAFÍA - 115

PRESENTACIÓN

Como un aporte a la protección de los territorios colectivos de comunidades negras, el proyecto Cultural y Ambiental de ACAPA que describe este •Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada, auspiciado por la Acción Social, el Fondo Postconflicto del Banco Mundial y la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ASDI, presenta el libro de Esteros, Ríos y Mar ... Zonificación para la Protección del Territorio Colectivo de ACAPA-

Esta publicación, elaborada para divulgar entre las comunidades, organizaciones e instituciones, los resultados de la experiencia colectiva desarrollada por los hombres y mujeres del Gran Consejo Comunitario de comunidades negras del Río Patía Grande sus Brazos y la Ensenada, ACAPA, en la construcción de la Zonificación Cultural y Ambiental, ZCA, de su territorio étnico.

Esta experiencia se desarrolló en distintos momentos a lo largo de diez años (1995-2005), con la participación de representantes de las 32 comunidades que conforman el Consejo Comunitario y de los equipos de asesores externos, entre los que se cuentan biólogos, antropólogos, ecólogos e ingenieros forestales. El ejercicio, que buscó siempre la integración del saber ancestral y actual de los pobladores con los elementos y análisis técnicos del territorio, se adelantó con base en una metodología participativa que utilizó como herramientas los talleres, recorridos, entrevistas, reuniones discusiones, orientadas a obtener una visión integral del ordenamiento territorial interno.

Finalmente el documento describe el acuerdo entre la autoridad étnica ... Junta del Consejo Comunitario ... y la Alcaldía del Municipio Francisco Pizarro, que condujo a la articulación de la ZCA con el Esquema de Ordenamiento Territorial Municipal en el componente de zonificación del uso del suelo rural para su manejo y reglamentación. Con el objeto de que los lectores puedan tener una mejor visualización de los resultados, cada capítulo se acompañó de material cartográfico, tablas y gráficos. El proyecto •Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada espera que este material de divulgación sea de gran utilidad no sólo para las comunidades, sus líderes, sus mayores, sus mujeres, sus maestros y estudiantes, sino también para los funcionarios de las entidades con responsabilidades en el ordenamiento territorial y para los investigadores y técnicos que acompañan hoy y apoyen en el futuro el trabajo de este Consejo Comunitario.



INTRODUCCIÓN

La Zonificación Cultural y Ambiental (ZCA) de los territorios colectivos de comunidades negras es un mecanismo básico de protección, porque basa en la concepción de que el ejercicio de la territorialidad es un derecho fundamental de los grupos étnicos. En cada una de las reivindicaciones colectivas, e instrumentos para la negociación de los Consejos Comunitarios existe una estrecha conexión entre territorio, cultura, derecho propio, ambientales y otras entidades del orden regional, autodeterminación y manejo de recursos naturales, nacional e internacional.

de forma tal que ni los derechos étnicos ni su ejercicio se concretan de forma aislada. Pese a no disponer de un marco normativo amplio en materia de autonomía para el gobierno

De la misma manera normas de la más alta jerarquía en el ordenamiento jurídico colombiano como la Constitución Nacional, la Ley 21 de 1991 y la Ley 70 de 1993, que establecen los principales derechos territoriales de las comunidades negras, sustentan la importancia que tiene el territorio para este grupo étnico no sólo en la apropiación física del espacio sino también en la certeza de que son escenario de creación y recreación de sus culturas.

8

A pesar de los instrumentos legales existentes y del proceso organizativo desarrollado, los grupos étnicos ubicados en el Pacífico Colombiano han sufrido el impacto de la violencia armada y el aumento progresivo del cultivo de coca, factores que hacen a las comunidades especialmente vulnerables al desplazamiento forzado y a la pérdida de sus tierras. Fortalecer la capacidad de los Consejos Comunitarios de Comunidades Negras para el manejo autónomo de los territorios colectivos, y contribuir al reconocimiento y respeto por sus propuestas de ordenamiento, se convierten en instrumentos complementarios de protección territorial frente a estos graves problemas.

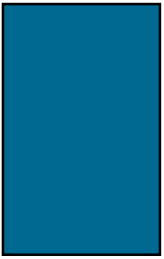
Dificultades como el divorcio entre las visiones representadas en los Planes de Ordenamiento Territorial Municipal ... POTs - y aquellas construidas por las comunidades negras, son constantes en la región del Pacífico. La oposición y desarticulación entre las concepciones, y el desconocimiento de los funcionarios municipales acerca del marco jurídico y las competencias que en materia de administración territorial tienen los Consejos Comunitarios, limitan las posibilidades políticas y socioeconómicas de inclusión de sus propuestas en el ordenamiento y planificación de los municipios.

La metodología para la Zonificación Cultural y Ambiental del Territorio de ACAPA se fue construyendo entre los pobladores y el equipo técnico asesor que llevó a cabo los diagnósticos y el análisis, mediante un proceso en el cual los líderes, autoridades y profesores de las comunidades intercambiaron conocimientos con antropólogos, biólogos, ecólogos e ingenieros forestales. El uso de esta metodología participativa unido al enfoque conceptual de la ZCA fundamentado en la percepción cultural, es decir en el conocimiento sobre las maneras como los pobladores representan, clasifican, comprenden y usan el territorio, tiene el propósito de facilitar el proceso de apropiación de los resultados del ordenamiento interno entre las autoridades y los pobladores.

Por lo general las formulaciones de los Planes de Ordenamiento Territorial Municipal no involucran una dimensión integral que tenga en cuenta los sistemas desarrollados por las culturas para las maneras como los pobladores representan, clasifican, comprenden y usan el territorio, tiene el propósito de facilitar el proceso de apropiación de los resultados del ordenamiento interno entre las autoridades y los pobladores.

Los resultados de la ZCA se deben considerar bases fundamentales para que los Consejos Comunitarios tomen decisiones sobre el manejo del territorio y sus recursos, definan los reglamentos y usos apropiados, y en términos generales, para que sirvan como herramientas técnicas y políticas de administración de los territorios colectivos.

La articulación de la ZCA con el EOT del municipio Francisco Pizarro tiene la virtud de llevar el proceso hasta un nivel en el cual quedan plasmados los resultados del ordenamiento interno en la concepción y planificación del municipio, lo cual obliga a todos los actores involucrados a tener en cuenta estos resultados en su gestión actual y futura.





poblamiento





1. POBLAMIENTO

La ocupación del litoral Pacífico Nariñense se remonta a las sociedades que habitaron estos esteros manglares se les ha denominado habitantes de etapas, en un proceso continuo que llega hasta los concheros (Bravo, 1998: 38).

actualidad. Los historiadores han señalado unos hitos (o momentos) importantes en el poblamiento del Pacífico sur, que marcan el inicio de procesos particulares que se desarrollaron en la región.

Para épocas más recientes las investigaciones arqueológicas identificaron un complejo cultural importante conocido como Tumaco - La Tolita, que ocupó estas áreas entre los siglos IV a.c. y II d.c. (siglos cuarto antes de Cristo a siglo dos después de Cristo). Geográficamente este complejo abarcaba las actuales provincias de Esmeraldas y Manabí en el Ecuador, y Tumaco en Colombia.

1.1. Un Poblamiento muy Antiguo

Para conocer algunas características del poblamiento de esta región antes de la llegada de los españoles, los arqueólogos han hecho estudios que dan cuenta de la importancia de esta zona durante el periodo prehispánico. Particularmente los manglares han sido considerados áreas estratégicas para el desarrollo de los grupos humanos.

Los pobladores que ocuparon el territorio en esta época ubicaron sus asentamientos en montículos artificiales, denominados tolas, las cuales fueron utilizadas como sitios de habitación, como zonas de cultivo, a manera de linderos, en una especie de sistema urbanístico y como sitios de enterramiento (Rojas de Perdomo, 1985: 297).

Los vestigios arqueológicos hallados señalan la presencia de grupos humanos en las áreas de manglar para épocas que se remontan al año 7000 antes de Cristo (a.c.), lo cual indica una gran antigüedad en el poblamiento, puesto que las fechas más antiguas que se han registrado hasta el momento en Colombia datan de 10.000 años antes de Cristo y corresponden a los sitios de concheros de la Costa Atlántica.

A pesar de que faltan estudios arqueológicos más detallados, la evidencia parece sugerir que durante el florecimiento de esta cultura la densidad demográfica en la zona fue alta lo cual hizo necesario el conocimiento, adaptación y utilización de los ecosistemas colindantes. Las excavaciones arqueológicas en las tolas demuestran en efecto una estrecha relación de los pobladores con zonas costeras inundables y suelos bajos anegadizos (Von Prael, 1990: 141).

Importantes acumulaciones de conchas son evidencia de la utilización de un área rica en productos marinos en aquella época. Es por ello



1.2. Resistencia de los Pueblos Indígenas

Las primeras incursiones de los conquistadores españoles en la zona, que ocurren durante la primera mitad del siglo XVI (1500-1550 d.c.), desatan una serie de transformaciones radicales en la región que afectarán el desarrollo posterior del poblamiento, así como la apropiación y el uso de los recursos naturales, y marcan un nuevo período en su historia.

A su llegada los conquistadores encontraron una diversidad de pueblos indígenas que habitaban las zonas bajas del litoral, los cuales opusieron total resistencia, al punto de retrasar la consolidación colonial durante casi cien años.

Estos grupos étnicos resistentes a la invasión se conocen como Tumas, Iscuandés, Nulpes, Guapis, Sindaguas y Barbacoas, estos últimos los más numerosos. Su resistencia se sustentó en el carácter guerrero, en los patrones de poblamiento dispersos, y en una escasa estratificación social.

Los españoles encontraron muchas dificultades para recorrer esta selvática región, lo que permitió a los Sindaguas y Barbacoas mantenerse libres del sistema de trabajos forzados al que sometían a las poblaciones indígenas.

Si bien se establecieron avanzadas y asentamientos españoles en el área, fueron inestables y en la mayoría de los casos saboteados, trasladados y desaparecidos por levantamientos indígenas. De manera que el proceso de ocupación, explotación y distribución espacial de sometimiento de la población indígena de las zonas bajas del litoral pacífico nariñense se efectuó desde los asentamientos ubicados en la cordillera.

La resistencia indígena en las tierras bajas fue vencida definitivamente

• con el asesinato de los principales caciques a finales del año 1.536 y con la reducción de los indios alrededor de la ciudad de Santa María del Puerto de las Barbacoas, y con la huida de la mayoría monte adentro se termina este levantamiento en el año de 1.537... (Oviedo, 1994:37).

1.3. Sometimiento de los Indígenas y Explotación Minera

Entre los años 1600 y 1650, una vez sometidos los pueblos indígenas, comienza el proceso de ocupación, explotación y distribución espacial de la región por parte de los colonizadores españoles.

La explotación del oro fue el eje económico central al cual se articularon las demás actividades productivas. Los enclaves mineros funcionaron como epicentros desde donde se exploraban los cursos alto y medio de los ríos.

Los centros urbanos que florecieron en el departamento de Nariño como enclaves de explotación minera fueron las ciudades de Santa Bárbara de Iscuandé en el año 1600 y Barbacoas fundada en la década de 1620.

Desde Barbacoas e Iscuandé se establecieron relaciones y comunicaciones fluidas entre la sierra y la costa, a través de las cuencas de los ríos Patía y Sanquianga. La jerarquía de estas ciudades en el contexto regional se extendió hasta la primera mitad del siglo XIX, pues aun después de la caída del auge minero se mantuvo la presencia de importantes núcleos de población colonizadora compuesta por mineros y hacendados, que consolidaron fuertes relaciones políticas y administrativas generando influencia en sectores urbanos y rurales.

1.4. La Llegada de los Ancestros Africanos

Entre 1600 y 1650 la disminución de la mano de obra indígena llevó a los colonizadores a traer población negra del África en calidad de esclavos a fin de consolidar la explotación minera. De esta manera la población negra pasó a ser numéricamente mayor en el Litoral Pacífico, mientras los indígenas se desplazaron hacia las zonas de cordillera.

La introducción forzada de hombres y mujeres para explotar las minas aluviales del Pacífico correspondió al segundo ciclo de la minería que se inició a finales del siglo XVII (fines de 1600), cuando trajeron como esclavos pobladores Bantúes del Congo, gente de los grupos étnicos Akanes, Fantis-Ashantis, Ibos y Ewé-Fones del África Centro-Occidental. (Maya, 1997).

La llegada de esclavos al litoral pacífico representó un cambio importante a nivel nacional pues para esa época Popayán reemplazó Cartagena como principal centro de comercio de esclavos, fenómeno demográfico determinante para la actual configuración cultural de la región.

1.5. Poblamiento de las Tierras Bajas

Los africanos llegados a América no fueron pasivos frente a su esclavización por lo cual la resistencia empezó rápidamente con rebeliones palenqueras que se dieron primero en el Caribe y posteriormente en el Pacífico.

Entre 1700 y 1850 se produce un importante desplazamiento de población negra, con la paulatina consolidación de un núcleo poblacional compuesto por libertos y cimarrones, proceso definitivamente acelerado con la supresión jurídica del sistema esclavista en 1851 (Corsetti et al, 1990: 54; De Granda, 1977: 47-48; West, 1957: 103-104).

Esta dinámica de ocupación de las tierras bajas desde epicentros mineros como Barbacoas, Iscuandé y Guapi, generó un paulatino poblamiento de ríos, esteros y áreas costeras, que ya para los inicios de la segunda mitad del siglo XIX (1850) abarcaba buena parte de los ríos Patía, Tapaje, Iscuandé, Tola, Satinga, Saquianga y sus afluentes.

Para 1797 la jurisdicción de Iscuandé comprendía los ríos Iscuandé, Tapaje y playas como San Juan, Bracito de Patía, Majagual, Caballos, Tierra Firme Grande, Guascauna, Sanquianga, Mulatos, Boquerones, Los Reyes, Amaral y Pangamosa. La jurisdicción de Tumaco cubría los pueblos de Salahonda, Palmarreal, Cayapas, Esmeralda y Atacames. Robert West señala en su estudio realizado hacia 1950, cómo los padres y abuelos de los pobladores de los ríos Mira, Rosario, Chagüí, el

Bajo Patía y Sanquianga provenían de Barbacoas. El autor plantea dos rutas migratorias en esta dinámica de poblamiento: una norte sur que partía de Iscuandé hacia la isla del Gallo, ocupando los ríos, playas y esteros; la otra, proveniente de

Barbacoas, siguió el curso del río Patía que se extendió desde la isla del Gallo hasta la provincia de Esmeraldas, en Ecuador.

Otros autores proponen un poblamiento más temprano de la zona, que inició a comienzos del siglo XIX, cuando mineros y comerciantes de Popayán, Cali y Buga toman la vía de Buenaventura, acompañados de sus esclavos, para establecerse en Guapi, Iscuandé y Mosquera, con el fin de explotar algunas minas como las de Sanabria, Tapaje y La Tola (Almario y Castillo, 1994). Esta forma de poblamiento consistió en que los esclavos llegados con los mineros abrieron tierras de cultivo, ocupando playas, vegas y firmes y después de la manumisión (o liberación de la esclavitud) sus descendientes adquirieron tierras bajo diversas modalidades.

El poblamiento de la región durante esta época fue de carácter disperso, orientado por el curso de ríos, esteros y líneas costeras, con asentamiento en pequeños poblados, y desarrollando prácticas económicas distintas a la minería. La agricultura, la pesca, el aprovechamiento del manglar, la recolección y la cacería, en un primer periodo, y posteriormente los distintos ciclos de explotación foránea para el comercio de recursos naturales como la tagua, el caucho y la madera, constituyeron pautas para la configuración de los sistemas productivos adaptativos que prefiguraron las actuales prácticas económicas de los pobladores negros de estas áreas.

1.6. Apropiación de Ríos, Esteros y Áreas Costeras

Desde 1852 cuando se decreta la abolición de la esclavitud, comienza la ocupación de los ríos por parte de los antiguos esclavos, en zonas abandonadas por los indígenas o donde éstos eran población minoritaria. De esta manera se van poblando los cursos medio y bajo del río Patía, así como sus afluentes más importantes, los ríos Satinga, Sanquianga, La Tola, Tapaje e Iscuandé. Las zonas de esteros y manglares fueron aprovechadas por numerosas familias, como lo señala una nota del Empadronador del Estado Soberano del Cauca, realizada en el año de 1870, refiriéndose a la zona de Iscuandé, Mosquera y el Bajo Patía.

•Preciso ha sido hacer figurar a las mujeres de este distrito (Mosquera) en la clase de jornaleras, pues a excepción de muy pocas, que medio ejercen el oficio que avisa la ultima columna, las demás ignoran todas el manejo de la cocina. Lo que entienden con perfección es andar montadas en potros (canoas chicas de cinco a seis varas) y rozar monte con machete y aguinche (..) y añadía •(f)de que es muy triste y cualesquiera pondría en duda la verdad, de que en un distrito en donde hay de 700 a 800 hombres de trabajo, mas de la mitad sean vagos, que viven del merodeo y pescando en las orillas de los esteros, cogiendo apenas lo muy limitado para una comida (Archivo General de la Nación. Censos de la República. T. FI 16.)



A pesar que en estos relatos se evidencia la consolidación de esta manera los ciclos de subvaloración por parte de las autoridades con extractivos como pautas de apropiación territorial respecto a las formas culturales utilizadas por las en la región durante ese siglo.

comunidades negras para aprovechar su entorno, y acerca del rol de hombres y mujeres en las actividades cotidianas y productivas, estos informes constituyen unas de las pocas fuentes de ilustración sobre la forma de vida de la gente negra durante el siglo XIX (19).

En esta época la presión sobre los recursos forestales no era fuerte, dada la escasa demanda externa, y se puede afirmar que los paisajes no habían variado sensiblemente. La agricultura era la base de la economía y en algunas partes estaba articulada a los mercados de Guapi, Buenaventura y Tumaco.

Para finales del siglo XIX se había extendido el cultivo del arroz en casi toda la zona del Pacífico, cultivo que tuvo especial importancia para los pobladores de las áreas de guadalupe y manglar. Según West, este se introdujo en el bajo río MiraDías, por el desplazamiento de familias negras hacia 1875 y en el bajo Patía hacia 1900. (West, 1957: 242)

La caña de azúcar era ya un cultivo común desde finales del siglo XVIII, y los pobladores del río Iscuandé y Mira eran reconocidos por los productos derivados, incluida la destilación para la producción de aguardiente. (West, 1957: 143). El cultivo de frutas, especialmente naranja, aumentó en el último cuarto del siglo XIX (1875 -1900) teniendo alguna importancia las áreas de La Vigía y Sanen Juan de la Costa ubicadas en el delta de los ríos Patía y Sanquianga. (West, 1957: 153)

1.7. Inmigración y Pautas de Asentamiento

Para comienzos del siglo XX el poblamiento estuvo asociado a procesos económicos de extracción forestal como la recolección de la resina del Caucho y de la semilla de la Tagua, que paulatinamente adquirieron tierras de cultivo que fueron reclamadas a través de derechos herenciales o títulos de familia. (West, 1957)

•Después de las primeras décadas del presente siglo, el inicio de la extracción maderera y de la corteza del mangle, la siembra de palmas de coco con un sentido comercial y la cacería de animales como la babilla y el tigre para la venta de sus pieles, consolidaron definitivamente el modelo de poblamiento disperso a lo largo de las diversas corrientes de agua en incontables caseríos, pueblos o viviendas aisladas (Restrepo, 1996).

Otro factor determinante en el proceso de poblamiento de la zona fue la Guerra de los Mil Días, por el desplazamiento de familias negras provenientes del Sur del Valle y el Norte del Cauca que huyendo del conflicto, llegaron a través del río Patía hasta la costa.

Los asentamientos ubicados en el Brazo Largo del Patía, en el hoy territorio de ACAPA se reorganizaron de gente desplazada por la guerra de los mil días o llegaron a reforzar y ampliar las comunidades existentes. La mayoría de la gente desplazada por esta violencia partidista se quedó en las partes altas del Patía (Patía, Fátima, San Pedro del Vino, Pueblo Nuevo, Ramos, Caimito) (INCORA, 1998).

Las zonas bajas de los ríos Satinga y Sanquianga, fueron ocupados también por





1.8. Fases de la Explotación Forestal

La actividad económica que ha tenido mayor incidencia en el estado de los recursos naturales del bosque ha sido la extracción maderera. Esta actividad se ha desarrollado en varias fases determinadas en primera instancia por la oferta y demanda del recurso.

Una primera fase inicia a finales del siglo XIX y se prolonga hasta mediados del siglo XX. Se caracteriza por la presencia de pocos aserríos, ubicados cerca de grandes centros poblados como Tumaco y Salahonda, que atienden la demanda de productos aserrados para la construcción y para las vías férreas del interior del país.

Una segunda fase inicia a mediados del siglo XX y finaliza a mediados de la década de los sesenta, considerada como la de mayor auge industrial.

Esta fase se caracteriza por la intervención de capitales extranjeros, la composición de una industria tecnificada en comparación con la existente en la fase anterior, una extensión del frente de extracción a partir de Tumaco donde se asienta la infraestructura de transformación y de exportación, una centralidad de la actividad

maderera en el sistema económico de las localidades, y la consolidación de corteros independientes y de asalariados dependientes de la industria (Restrepo, 1997).

En ese período Salahonda surge como epicentro de la concentración y procesamiento de la madera proveniente de los guandales del Patía, entre otras zonas. La especie más explotada fue el Cuángare, que se encuentra en los guandales, lo cual aumentó la presión sobre este tipo de bosques.

Hacia 1920 la zona que hoy ocupa ACAPA pertenecía administrativamente a las provincias de Núñez y Barbacoas. La primera comprendía los distritos de Tumaco, Iscuandé y Mosquera, y la segunda los municipios de Ricaurte, Magüí y San José. Al distrito de Mosquera correspondían la mayor parte de los asentamientos que para la época se habían creado en los municipios de Salahonda, Mosquera y Olaya Herrera. Según un informe del alcalde de distrito, existían las Comisarías Mayores de Mosquera, Caballos, Guandipa, Las Cruces, Tolita, Calabazal, Bajo Satinga, Alto Satinga, Bajo Sanquianga y Alto Sanquianga. (Citado por Almario, 1996: 85).

Para la primera mitad del siglo XX (1900 .. 1950) la mayor parte de los actuales asentamientos ubicados en el territorio colectivo de ACAPA ya estaban fundados.

Para la década del los años cincuenta, a la zona de los ríos Satinga y Sanquianga llegaron familias provenientes de Iscuandé y Barbacoas, en procura de tierras de cultivo, con lo cual se consolidaron zonas como La Herradura, Naranjal, Soledad, Mojarrera, Tumaquito, Vuelta Larga, Candelaria y San José La Turbia. (Castillo, citado por Almario, 1996: 87).

¹ Humedales forestales de suelo pantanoso, o como dicen en la región "guandaloso".

A mediados de los setenta, debido al agotamiento del recurso forestal homogéneo de los guaduales que había facilitado el desarrollo de la gran industria, un impacto directo en el estado actual de los y que era el de mayor demanda, empezó la crisis de bosques existentes en el territorio del Consejo la gran industria maderera en la región. Como veremos a continuación, cada una de las fases de explotación de la madera ha tenido un impacto directo en el estado actual de los bosques existentes en el territorio del Consejo Comunitario de ACAPA.

A comienzos de los años ochenta la gran industria maderera desaparece del Pacífico Nariñense, como la dinámica y el eje de extracción. En los años 50's se estableció en la zona una empresa privada reconocida como la manglera la cual se instaló en esteros del delta del río Patía

La apertura del Canal Naranjo, que comenzó como La Lagartera y el Hondo, y extrajo grandes cantidades de Mangle Pava (Rhizophora sp) de siendo una zanja construida por un empresario del ramo para transportar los bloques extraídos de los guaduales del río Patía Viejo hacia el río de taninos, necesarios para el curtimiento.

Sanquianga, y que por la fuerza de las aguas terminó por desviar el destino comercial de la madera explotada de Tumaco hacia Satinga y Buenaventura, produjo finalmente la decadencia de los aserríos de Salahonda y Tumaco. Hacia los años sesenta se retiró la empresa, pero su efecto sobre las áreas de mangle fue devastador, al punto que es fácilmente observable (Cobaleda, 1998).

Una tercera fase comienza con nuevas formas de explotación en pequeños y medianos aserríos a orillas de los ríos. Bocas de Satinga se consolidan como el principal centro de acopio de madera con destino a Buenaventura. En esta fase es importante la introducción de motosierres manuales, tecnología de gran impacto, muy eficiente para la explotación a pequeña escala. Estas vincularon pues permite la tala y extracción de los bloques ya directamente en los bosques. La competencia entre (Restrepo, 1997). Para esta época la especie más explotada fue el Sajo. Otra forma de economía extractiva que llegó a la región hacia la década de los 80s, fue la explotación de la palma de Naidí (Euterpe oleracea). Según estudios, para la época el río Patía podía albergar más de 100.000 hectáreas de esta especie, condición atractiva para el establecimiento de varias empresas palmicheras, como Licsa Pacífica, Conservas del Pacífico, Agrofopesca y Hermanos Lozano. Estas vincularon pues permite la tala y extracción de los bloques ya directamente en los bosques. La competencia entre (Restrepo, 1997). Para esta época la especie más explotada fue el Sajo. pobladores y las prácticas culturales, ocasionaron la deforestación acelerada de esta palma.

La explotación intensiva de madera en la región ha disminuido en las últimas décadas, no sólo por la escasez de ciertas especies comerciales, sino también gracias a la legislación para la protección ambiental expedida, y a la Ley 70 de 1993 que otorga la propiedad colectiva sobre la tierra a las comunidades negras que ancestralmente las habitaron promoviendo la protección del medio ambiente en esos territorios. Frenar esta explotación fue una de las primeras luchas del Consejo Comunitario de ACAPA. Amparados en la Ley 70 de 1993 y en el Decreto 1745 de 1995, el Consejo exigió a las autoridades ambientales detener la renovación de las licencias otorgadas a estas empresas, y condicionar la explotación del palmito y demás recursos forestales existentes en el área del

territorio colectivo, al cumplimiento de procesos de la zona, y en un grave factor de vulnerabilidad de concertación con el Consejo Comunitario. para ambos grupos étnicos.

Otro factor de gran impacto ambiental en la zona fue la apertura privada e ilegal del Canal Naranjo que terminó por desviar el curso de los ríos y transformar su caudal. En efecto, la disminución del caudal del río Patía Grande por el efecto de la desviación de la mayor parte de las aguas a la cuenca del río Sanquianga, redujo el suministro de agua dulce necesario para el mantenimiento del equilibrio ecológico de los estuarios y manglares del delta del Patía, produciendo la muerte de la vegetación de los manglares en un amplio radio de influencia, y la alteración del equilibrio salino de las aguas estuarinas.

Asimismo la falta de agua dulce, que bañaba las vegas inundables durante el desborde periódico del río, afectó igualmente un renglón importante de la producción agrícola, como era el cultivo del arroz cuya venta constituía la mayor parte del ingreso monetario de las familias (Cobaleda, 1998).

Los pobladores del río Sanquianga se vieron fuertemente afectados por este dramático cambio ecológico que generó el desplazamiento de las comunidades de las veredas rurales hacia el casco urbano de Bocas de Satinga.

En la década de los noventa empieza a proliferar en la costa pacífica nariñense una nueva actividad económica, el cultivo de la hoja de coca, el cual viene generando impactos sociales, culturales, ambientales y particularmente en los sistemas de propiedad, constituyéndose en una grave amenaza para los territorios colectivos de comunidades negras y los resguardos indígenas

La amenaza del avance de los cultivos de coca sobre el territorio ha sido abordado en espacios autónomos de discusión en torno a la zonificación del territorio, como uno de los aspectos que más preocupa actualmente a los susintegrantes del Consejo Comunitario.

1.9. Las Comunidades Negras se Organizan

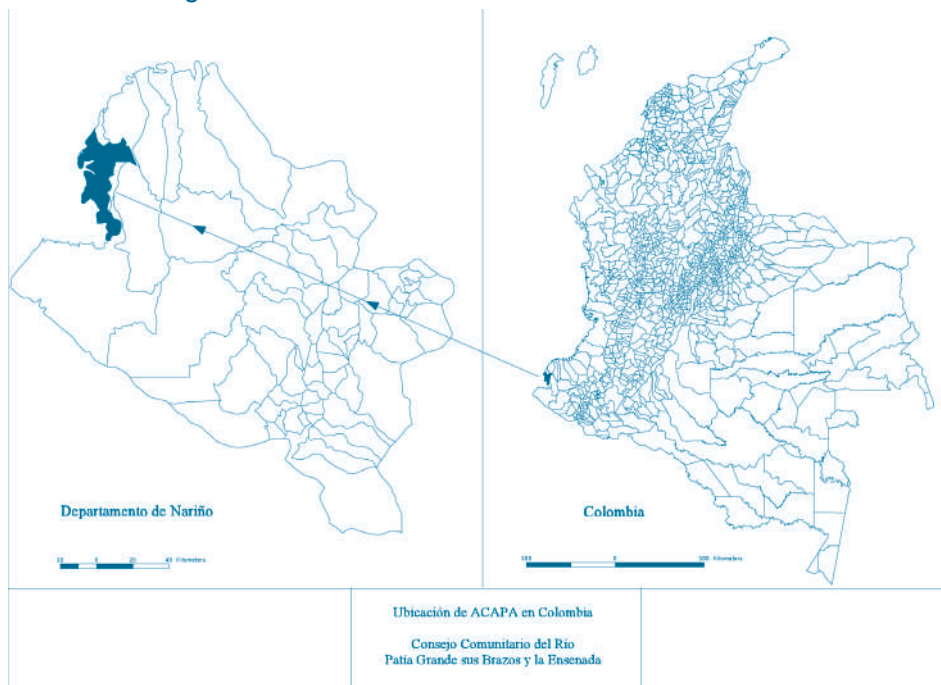
El territorio colectivo del Gran Consejo Comunitario de Comunidades Negras del Río Patía Grande, sus Brazos y la Ensenada ... ACAPA, abarca un área de aproximadamente 95.000 hectáreas, ubicado en jurisdicción de los municipios Francisco Pizarro, Tumaco y Mosquera, en el departamento de Nariño, en la actualidad alberga una población mayor a 12.000 habitantes. Internamente se encuentra dividido en cuatro zonas, delimitadas por criterios geográficos, organizativos y administrativos.

Sus antecedentes organizativos se remontan al año de 1992, cuando se conforman con el nombre de Asociación Campesina del Patía ... ACAPA -, a la cual pertenecían 14 veredas. A estas se fueron uniendo otras comunidades hasta integrar 32 veredas que actualmente conforman la organización étnica.

El proceso organizativo avanzó hasta la constitución del Gran Consejo Comunitario del Río Patía Grande sus Brazos y la Ensenada - ACAPA-, responsable en el año de 1997 de presentar ante el Instituto Colombiano de Reforma Agraria -INCORA²- la solicitud para la titulación colectiva de su territorio.

² INCORA actualmente en liquidación desde el año 2003 es remplazada por el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -Incdesultado de la fusión de entidades adscritas al Ministerio de Agricultura.

Mapa 1: Ubicación Geográfica de ACAPA



Vale la pena recordar que en sus orígenes los pobladores se identificaban como campesinos territorios por Resolución No 01119 del INCORA, negros, posteriormente, en ejercicio de los derechos territoriales contenidos en la Ley 70 de 1993 se unieron en una organización étnico - territorial afiliada al Palenque Nariño, y finalmente se consolidaron como un Consejo Comunitario de Comunidad Negra.

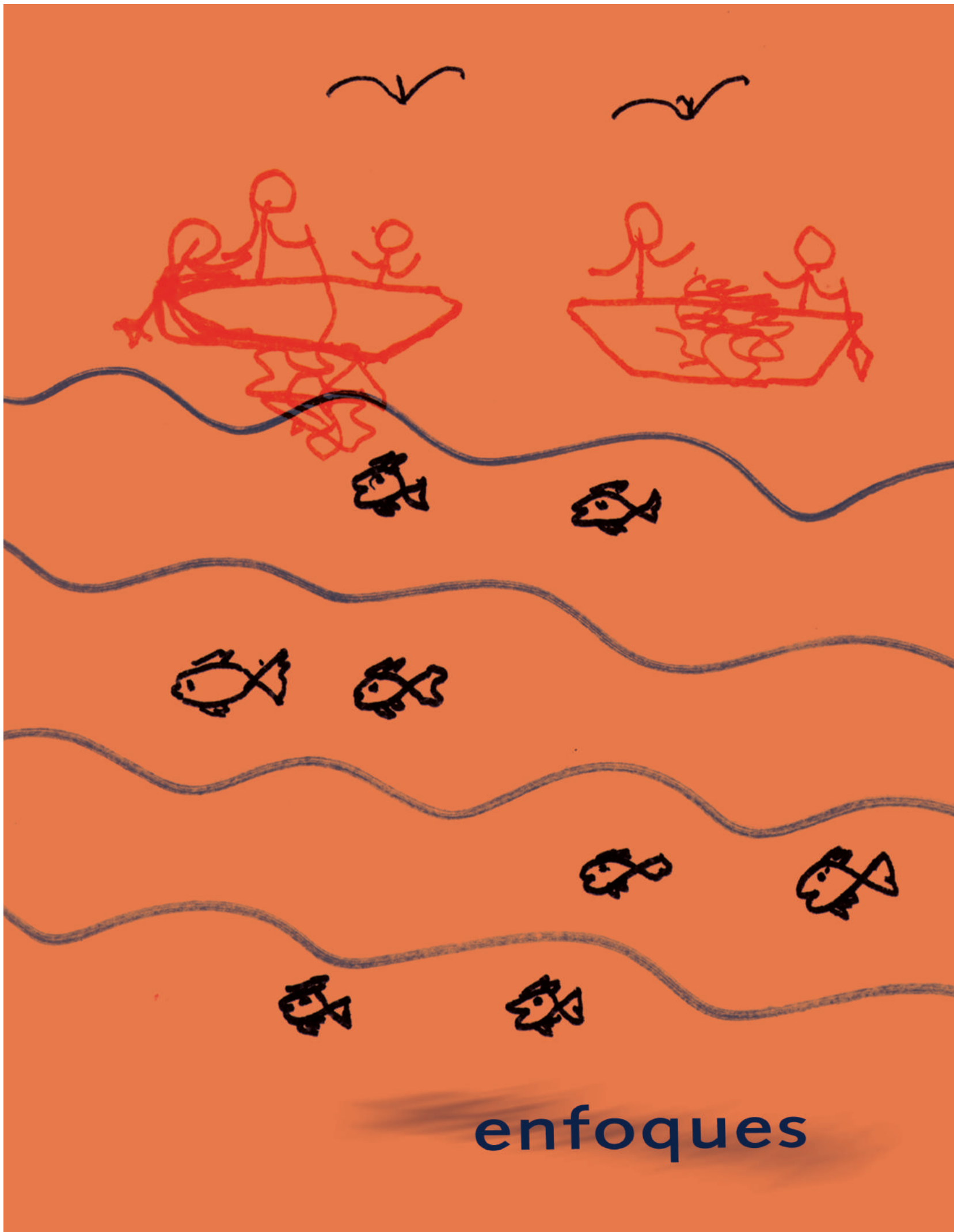
En el contexto de las organizaciones de comunidades negras en el Pacífico Sur Colombiano, ACAPA ha desempeñado un papel protagónico. Entre 1992 y 1993 impulsó en la zona, en compañía de otras organizaciones, el proceso de divulgación y gestión participativa que apoyó a la Comisión Especial en el desarrollo del Artículo 55 Transitorio de la Constitución y en la promulgación de la Ley 70 de 1993. En 1995 asumió el liderazgo de la lucha por el reconocimiento de las áreas de manglar dentro de los títulos colectivos.

³ Palenque Nariño: Organización asociada al Proceso de Comunidades Negras. Una de las organizaciones que ha tenido protagonismo en el contexto político y social del movimiento social afrocolombiano en Colombia.

⁴ Artículo 55 transitorio incluido en la constitución política de 1991, ordena al congreso de la Republica, la expedición de una ley que le reconociera el derecho de las comunidades negras a la propiedad colectiva de sus territorios ancestrales.







enfoques



2. ENFOQUE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO



El proceso de ordenamiento interno del territorio sus paisajes o espacios. Se fundamenta en el colectivo de comunidades negras de ACAPA serepertorio de conocimientos que se encuentran dentro fundamentó en dos enfoques: el antropológico que de las mentes de los productores y que generalmente se aplica a la zonificación cultural, y el ecosistémicoes un conocimiento no escrito (Toledo, 1992). para la zonificación ambiental.

En efecto la Zonificación Cultural y Ambiental desarrollado desde disciplinas como la psicología, del territorio de ACAPA integra la caracterización la geografía humana (específicamente la geografía ecosistémica basada en la descripción y análisis de la percepción), el urbanismo y la antropología, de los elementos que constituyen un territorio desde que tienen en común su interés por el conocimiento el punto de vista de la ecología, con la percepción de las representaciones individuales o colectivas territorial ... que integra las formas propias de de un espacio geográfico determinado.

representación, clasificación y uso del territorio, sustentadas en el conocimiento cultural e histórico que tienen los pobladores sobre los ríos, esteros y zonas costeras que ocupan y manejan.

Estudios realizados por diversos profesionales de esas disciplinas, revelan concepciones propias sobre el territorio y formas de relación de los pobladores con diversos entornos que ocupan, las cuales se

Su propósito es generar un conocimiento expresan en formas visibles de construcción territorial, aplicado que responda a las necesidades de los en los usos del paisaje y en las representaciones que pobladores y apunte a desarrollar acciones sustentan las prácticas sociales que tienen lugar en concretas para la protección y defensa del un espacio determinado.

territorio. En síntesis, es un insumo para diseñar políticas y estrategias de manejo territorial con miras a la sostenibilidad de la vida de las comunidades negras en ese territorio.

En el mismo sentido la ecología cultural resalta la importancia de entender los sistemas de clasificación y representación del mundo humano que hacen las sociedades tradicionales, como formas particulares e igualmente valiosas frente a las concepciones y clasificaciones de la ciencia occidental.

2.1. Percepción Territorial

La percepción del territorio está compuesta por una serie de mecanismos de clasificación, Algunos autores, especialmente desde la representación y toma de decisiones que hanetnoecología, estudian los conocimientos, interiorizado los habitantes locales con respecto a actitudes y habilidades que permiten a las culturas

rurales producir y reproducir las condiciones materiales de su existencia a través de un manejo apropiado de los recursos naturales. (Toledo, 1992; Patton, 1993).

Estos estudios están sustentados por conceptos y herramientas de la antropología y la ecología, que facilitan un análisis holístico y dinámico de las relaciones entre las comunidades y la naturaleza.

2.1.1. Espacio y Lugar

• El espacio así como el lugar son conceptos esencialmente políticos. El espacio es además no solamente el dominio del Estado que lo administra, ordena y controla, sino la siempre dinámica y fluida interacción entre lo local y lo global, lo individual y lo colectivo, lo privado y lo público, y entre resistencia y dominación. El concepto de lugar debe ser entendido como fluido y como el resultado de las relaciones contingentes y de las dinámicas espaciales identificadas en los tres componentes constitutivos de la localización: localización, localidad y sentido de lugar (Oslender, 1999).

El planteamiento de Oslender reafirma la relación entre el espacio y el lugar desde una significación más dinámica, que obliga al conocimiento de las relaciones políticas inmersas en los procesos de construcción espacial. La tendencia debe apuntar a legitimar políticamente el accionar y la pertenencia de los grupos étnicos sobre sus territorios, e incluir en el debate a otros sectores de la sociedad nacional e internacional.

Es por ello que para la protección territorial de grupos étnicos, se hace necesario explorar las formas en que se expresa la identidad, la apropiación y la pertenencia, así como los diversos tejidos simbólicos que los pobladores construyen para la reproducción de su vida social y política.

2.2. Zonificación Ecológica y Unidades de Paisaje

Zonificación Ecológica es el proceso metodológico de sectorización de un área compleja en áreas relativamente homogéneas que se llaman Unidades de Paisaje. Las Unidades de Paisaje han sido caracterizadas esquemáticamente de acuerdo con sus factores formadores (geología), y con sus principales características físico-bióticas (tipos de suelo ... tipos de cobertura vegetal).

El análisis fisiográfico es un método basado en la interpretación de imágenes de sensores remotos, satélites o radares, que permite integrar, delimitar y clasificar atributos de los ecosistemas como clima, relieve (geoformas), litología y suelos. Si a las unidades resultantes se les identifica la clase de cobertura vegetal y usos del suelo predominantes, se obtiene la Unidad de Paisaje (villota, 1994)

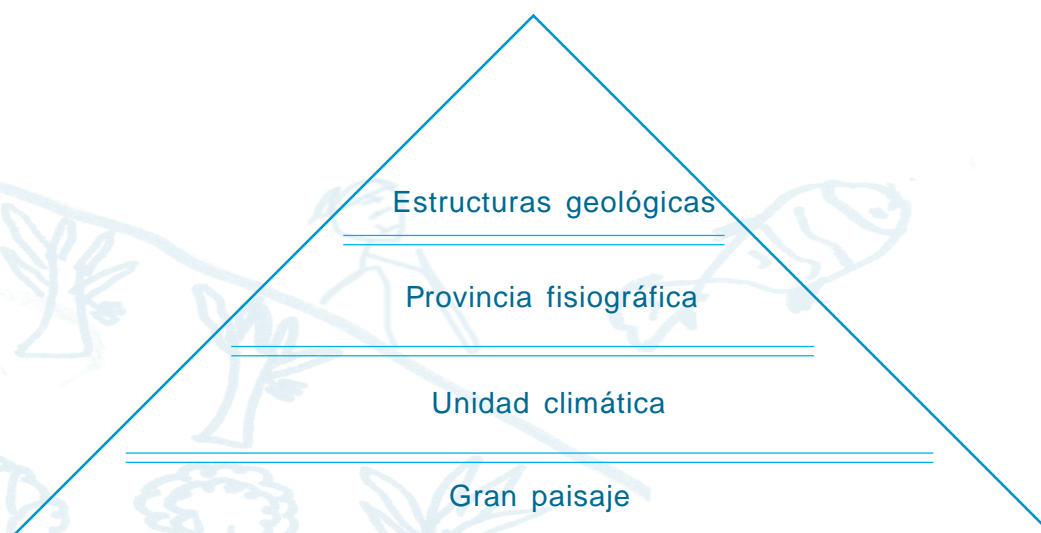
Estas áreas homogéneas también llamadas unidades de tierra, son evaluadas en función de su historia, su potencial y de sus limitaciones.

Utilizando herramientas de los Sistemas de Información Geográfica - SIG - se puede también predecir comportamientos de acuerdo con determinadas formas de uso por los grupos humanos. A partir de estas evaluaciones se determinan las posibilidades de uso y manejo óptimo del territorio para asegurar la sostenibilidad medioambiental.

⁵ Enfoque integral que en lugar de detenerse en elementos particulares trata de entender un fenómeno en toda su dimensión.

⁶ Litología: hace referencia a los estudios de las características generales de los estratos geológicos, su constitución y estructura. Los estudios litológicos se basan más en afloramientos y muestras superficiales que en los rasgos microscópicos o características químicas.

Gráfica 1: Estructura del sistema de clasificación Fisiográfico.



2.3. El Paisaje: Concepto de Integración

Los paisajes son los espacios físicos de la superficie terrestre en los que se observan procesos modificadores del paisaje y se expresan muy similares de formación, funcionamiento y desarrollo evolutivo de la tierra. ACAPA (cultivos de palma de coco, plátano).

Aunque el paisaje es una unidad de análisis básica de la geografía física, y se considera en la primera instancia resultado de procesos evolutivos de la naturaleza, la configuración de los paisajes está cada día más determinada por la intervención humana sobre la superficie terrestre. A partir del concepto de paisaje es posible establecer un puente de comunicación entre los grupos étnicos y los asesores técnicos. Aunque las formas de enunciarlo son diferentes, en la práctica las comunidades negras e indígenas distinguen en su territorio los espacios de uso de acuerdo con la

En este sentido también se entienden los paisajes como resultado de procesos culturales, cobertura vegetal, la forma de la tierra y las características de los suelos, de manera similar que de una u otra forma han modelado o modificado los paisajes naturales (Hirsch y Hanlon, 1995). En la identificación sistemática de los paisajes.

El paisaje cultural es la transformación de un paisaje natural por la acción de un grupo humano determinado. La cobertura vegetal es el elemento síntesis a través del cual los pobladores identifican los demás elementos que conforman los espacios de uso los postulados del geógrafo Carl Sauer la cultura como las formas de la tierra y los recursos que es el agente, el área natural es el medio, y el paisaje cultural es el resultado (Sauer, 1963).

Los sistemas de producción y extracción de recursos naturales se consideran en su dinámica paisaje son complementarias. Quien interpreta

fotografías aéreas, imágenes de radar o satélite con metodologías adecuadas para la producción de cartografía, tiene una mirada que va más allá de lo local. Puede calcular áreas y lograr localizaciones exactas, incluso puede comprender los procesos geológicos y la acción del clima en la formación de los paisajes. Los lugareños por su parte, de acuerdo con su experiencia y capital social e histórico, tienen un conocimiento profundo sobre las particularidades de los paisajes, sus formas de apropiación, al igual que los usos económicos y culturales.

2.4. Metodología

La ZCA se basa en la participación comunitaria como componente indispensable para el desarrollo exitoso del trabajo. Por ello esta metodología obliga a abrir espacios de capacitación, comunicación, discusión y análisis en los que haya representación de todos los sectores poblacionales involucrados en el área de interés para el ordenamiento territorial. En estos escenarios se debe tener un especial respeto por las opiniones de los participantes, y la menor influencia de los profesionales sobre el conocimiento local.

Otro elemento indispensable para lograr una efectiva participación es la concertación, entendida como diálogo y acuerdo intercultural, que permite la discusión y el intercambio entre el conocimiento local y la ciencia occidental. Asimismo la capacitación en los conceptos propios de estas disciplinas ayuda a los pobladores locales y a las autoridades étnicas a elevar su capacidad de interlocución con el Estado y otras organizaciones (por ejemplo ambientalistas), al momento de tomar decisiones para el manejo de los recursos naturales.

2.4.1. El Proceso de Trabajo

En 1996 el Gran Consejo Comunitario del Río Patía Grande sus Brazos y la Ensenada ACAPA- asume el reto de elaborar una propuesta de solicitud para la titulación colectiva que recogiera su visión propia sobre el territorio.

Con el apoyo del Proyecto de Zonificación Ecológica del Pacífico ejecutado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi ... IGAC- en el marco del Programa de Manejo de Recursos Naturales PMRN, se realizó un diagnóstico preliminar y el primer mapa del área.

Estos primeros ejercicios de delimitación del área a solicitar ante el INCORA y avance en los diagnósticos veredales, fueron perfilando la idea de desarrollar un proceso de ordenamiento del territorio. De esta forma se inició la espacialización o mapificación de las áreas de uso y de conflicto territorial.

Después de la solicitud del título hecha en 1999 se inició formalmente el proceso de Zonificación Ecológica del territorio del Consejo, el cual incluyó la percepción de los pobladores sobre dicho territorio.

Con el apoyo del PMRN componente Naidí-Monitoreo Ambiental para esta fase se obtuvo un primer mapa de Unidades de Paisaje del territorio colectivo, que incluía la visión propia de los pobladores de los ríos, mares y esteros, el cual se constituyó en una herramienta básica de diagnóstico, análisis para la planificación, y en una carta de presentación para la gestión de recursos y proyectos priorizados por ACAPA.

En el año 2001 y como consecuencia del conflicto armado que empieza a azotar la costa sur del departamento de Nariño, los procesos organizativos ambientalistas, al momento de tomar decisiones de reivindicación territorial de las comunidades étnicas, se vieron seriamente afectados. El

desplazamiento de población se incrementa, los grupos armados ilegales se consolidan, crece el cultivo de hoja de coca y la infraestructura para su procesamiento.

Esta situación llega a un punto álgido con el asesinato de la hermana Yolanda Cerón (Que en Paz Descanse), directora de la Pastoral Social de Tumaco, quien fuera el motor de los procesos organizativos de comunidades negras en la zona. Este trágico suceso frenó los trabajos que se venían desarrollando en los ámbitos organizativo, productivo y de ordenamiento territorial durante casi un año.

Pese a que la situación en la región continuaba en crisis, durante los años 2002 y 2003, con el apoyo de la Pastoral Social y a través de proyectos financiados por Misereor y la Corporación Ecofondo, se ejecuta otra fase de este proceso de ordenamiento territorial, profundizando en los componentes de tipo cultural, la caracterización de los sistemas productivos y llevando a cabo el primer ejercicio de prospectiva (o mirada hacia el futuro).

El resultado de esta fase fue un diagnóstico integral de la situación de los territorios así como la formulación de propuestas de manejo local de los recursos; además del desarrollo de los conceptos técnicos y metodológicos de la ZCA.

Es importante resaltar que para la realización de las distintas fases de este proceso, se vincularon líderes de ACAPA y asesores de la Pastoral Social de Tumaco, quienes actuaron como coinvestigadores y dinamizadores de los talleres y de los recorridos para el reconocimiento territorial. Adicionalmente estos equipos jugaron un papel relevante en la validación de la información recogida.

Las comunidades participaron activamente en este proceso a través de talleres de capacitación

sistemas productivos tradicionales. Con el aporte de mayores, mujeres y hombres, se reconocieron y dibujaron las veredas, sus características y la situación de los bosques y sus recursos. Este ejercicio se realizó en distintas épocas y en tres ocasiones en cada una de las zonas, hasta su completa construcción por parte de las comunidades.

Asimismo se realizaron recorridos con participación de la comunidad por áreas previamente seleccionadas para reconocer los paisajes, los espacios productivos, y complementar la cartografía del territorio. Todos los asentamientos y los esteros, quebradas y puntos importantes del territorio fueron georeferenciados con la ayuda de Sistemas de Posicionamiento Global ...GPS- , una tecnología que permite ubicar un punto en cualquier parte de la tierra con sus coordenadas precisas (longitud, latitud).

La información obtenida se complementó con entrevistas abiertas a los pobladores de la zona, en especial a •sabedoresŽ de la comunidad tales como pescadores, cazadores, agricultores, mineros, así como recolectoras de piangua y jaiba.

La utilización de la cartografía técnica y la cartografía social como instrumentos para aprender a leer y descifrar el territorio, se constituyeron en herramientas eficaces para que los participantes de los talleres lograran interpretar la información contenida en los mapas oficiales, además de producir cartografía basada en la experiencia y conocimiento propios.



2.4.2. Talleres de Percepción Territorial

Para el diagnóstico socio ambiental del territorio se realizaron talleres de percepción territorial en cada una de las cuatro zonas del Consejo Comunitario. A partir de la indagación sobre los conceptos propios de territorio, paisaje, sistemas productivos y sus cambios en el tiempo, se llegó a la construcción de mapas de cartografía social.

Para elaborarlos se siguió el procedimiento siguiente:

Concertación de agenda de trabajo: establecida sobre la base de los objetivos de la Zonificación Cultural y Ambiental, las expectativas de los participantes y la selección de temas de trabajo.

Representación territorial: trabajada a partir de la elaboración y socialización de los esquemas mentales que del territorio tienen las comunidades, expresada en mapas realizados por los participantes.

Bases cartográficas: la información contenida en estas representaciones cartográficas de la comunidad, elaboradas sin requerimientos formales preestablecidos, se trasladó con asesoría de los técnicos a la base cartográfica disponible para cada una de las zonas de trabajo, consistente en planchas topográficas a escala 1:100.000 y 1:25.000, fotografías aéreas, imágenes de radar y satélite. Este ejercicio permitió socializar con los participantes los fundamentos generales de la cartografía oficial, que hacen posible una comprensión

básica de los instrumentos técnicos para la representación territorial.

Mapas temáticos: con la integración de la información sobre la base de la escala, leyenda y convenciones unificadas, se generaron unos mapas temáticos que representan los elementos territoriales trabajados en cada taller, como por ejemplo el mapa de las zonas de cultivo. Uno de los resultados importantes fue la puesta en común de una visión integrada del territorio del Consejo Comunitario a partir de la agregación de los mapas comunitarios o zonales elaborados en los talleres iniciales de percepción.

Reconocimiento visual: los talleres se complementaron con recorridos por las zonas identificadas y seleccionadas de acuerdo con los intereses de los participantes, durante los cuales se utilizaron técnicas de estudio como la georeferenciación, el reconocimiento visual, la complementación de toponimia, la verificación de la base cartográfica y de las Unidades de Paisaje resultantes de la primera interpretación. Los recorridos también ayudaron a presentar los resultados del taller a las comunidades del área de influencia del Consejo Comunitario.

Evaluación y ajustes: la información recopilada en estos talleres fue procesada por expertos. Para ello

se realizó la digitalización de los resultados, la alimentación de las bases de datos, su análisis e interpretación. Los resultados parciales, es decir las bases de datos y los mapas digitales obtenidos, fueron evaluados por las comunidades de ACAPA en varias ocasiones, así como por los asesores de la Pastoral Social de Tumaco. De acuerdo con esta evaluación se hicieron nuevos ajustes a los resultados del trabajo de campo, se sistematizaron y procesaron, con ayuda de los técnicos, para producir los resultados finales.

2.4.3. El Análisis Técnico

En las distintas etapas del proceso de construcción de la ZCA, los líderes del Consejo Comunitario y las comunidades fueron acompañadas por profesionales de varias disciplinas quienes contribuyeron de forma comprometida al logro de los objetivos planteados por la organización.

A partir de la identificación preliminar de las Unidades de Paisaje en fotografías aéreas, imágenes de satélite e imágenes de radar que existen para la zona, se hizo una interpretación de las formas de la tierra y la cobertura vegetal, dando origen a Unidades de Paisaje más detalladas para el territorio colectivo de ACAPA.

Se elaboró la base cartográfica digital de la zona mediante la recopilación, evaluación y sistematización de la cartografía disponible. Para la elaboración del mapa de Unidades de Paisaje y espacios de uso, se emplearon las fuentes cartográficas proporcionadas por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi ...IGAC (Anexo 1)



31

Se caracterizaron y zonificaron los sistemas de producción y extracción de recursos naturales. Los estudios temáticos relacionados se integraron en la base digital que fue alimentada progresivamente con los resultados de los talleres.

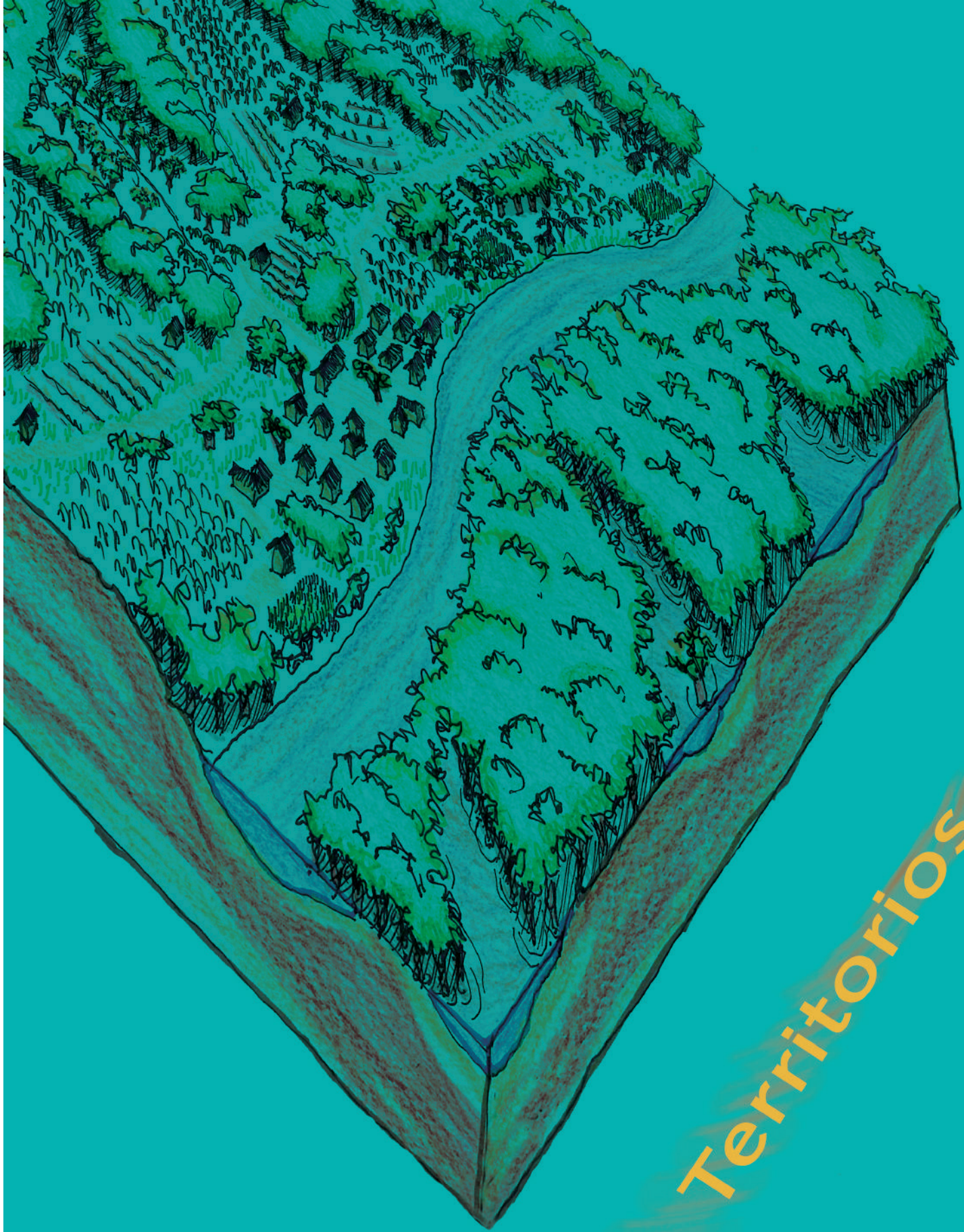
Los expertos presentaron la Zonificación Ecológica en un mapa de Unidades del Paisaje con una leyenda tabular en la cual se establecen relaciones entre diferentes atributos del paisaje, entre estos y sus factores formadores.

El análisis técnico así generado se complementó con la información obtenida en los trabajos de campo, talleres con las comunidades, recorridos, muestreos y •monteosŽ.

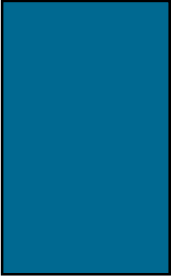
El mapa preliminar de Unidades de Paisaje y la caracterización de sistemas productivos y extractivos, fueron las bases que permitieron evaluar la aptitud de cada una de las zonas del territorio, es decir, el potencial que ofrecen estas zonas para realizar distintas actividades productivas como extracción, recolección y conservación.

Los resultados de la Zonificación Cultural se integraron a los de la Zonificación Ecológica mediante la generación de mapas síntesis, mapas parlantes, memorias y documentos de divulgación. Esta base constituyó el material de referencia para la discusión y definición de los lineamientos para los planes de manejo de las distintas zonas del territorio colectivo de ACAPA.

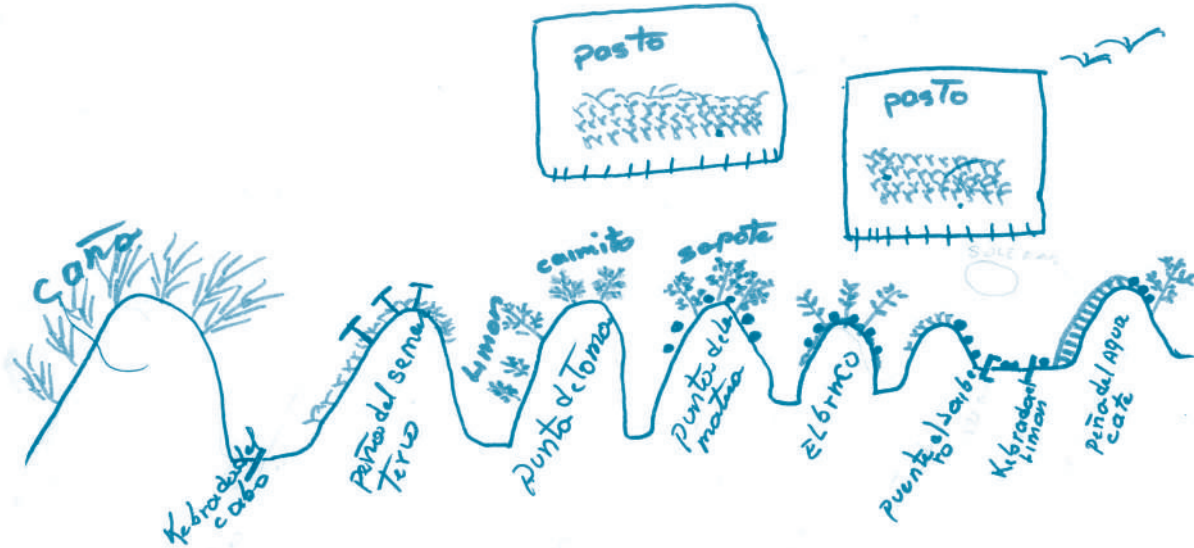
Estas propuestas de manejo son insumos fundamentales que todavía requieren mayor apropiación por parte de las comunidades, para que se consoliden como elementos orientadores del uso de los recursos naturales y el territorio a corto, mediano y largo plazo.



Territorios



3. PERCEPCIÓN DEL TERRITORIO



La gente que habita los brazos del río Patía Granderastrojos y se practica la domesticación de y su ensenada identifica un completo sistema de animales.

clasificación para reconocer, nombrar y conceptualizar los diversos espacios que conforman su territorio, basado en el reconocimiento de las características del suelo, la forma de la tierra, el tipo de vegetación predominante o las prácticas productivas que en estos se realizan. Este conocimiento, resultado de la experiencia individual y colectiva y su transmisión de generación en generación, les ha permitido adaptar prácticas de uso y manejo de la naturaleza, acordes con sus concepciones culturales.

3.1. Ámbitos y Espacios

Los pobladores del territorio de ACAPA diferencian los espacios colectivos en donde se practican las actividades de caza, pesca y recolección, de los espacios familiares donde se localiza la vivienda, el huerto, los cultivos y por las mujeres en los talleres.

El río es el eje a lo largo del cual se ubican los asentamientos, en sus orillas se construyen las viviendas, por sus aguas fluyen la comunicación y los intercambios económicos, sociales y culturales; es el elemento primordial de adscripción territorial en tanto las comunidades o veredas se identifican por su pertenencia al río donde están ubicadas, identidad que está ligada en muchos casos a las redes de parentesco o a los troncos familiares.

En los poblados ubicados en el delta del río Patía, el referente para la construcción y ubicación de las viviendas es la playa. Las construcciones se distribuyen y se orientan a lo largo de ella. En la playa las mujeres y niños realizan múltiples

actividades como el concheo, recolección de cangrejos, pianguas, camarones y jaibas. Esto les permite conocer y manejar una compleja variedad de paisajes que se aprecia en los mapas realizados

por las mujeres en los talleres.



Las vegas y diques son áreas inmediatamente fieras amenazantes que pueden engullir aledañas al río, constituyen frente o el afuera. tripulaciones enteras y habitan visiones como el Contienen un complejo de lugares sobre los cuales Riviel o el buque Maravedí que sorpresivamente se presenta un gran control cultural de la aparecen durante las noches. Algunos autores naturaleza y donde se realizan las actividades incluso representan el mar adentro como el lugar sociales más importantes.

El monte o respaldo se constituye en una zona con menor control cultural, en la cual se teje una compleja red de símbolos relacionados con los configuración vertical del territorio el término playa sistemas de uso y apropiación, vinculados a las superpone con el de río mientras que el de mar actividades masculinas El fondo, centro o lo hace con el de monte. Los esteros y manglares, respaldo en cambio representa un área de uso se instauran como un límite donde lo masculino y potencial, un reservorio para los renacientes o femenino, lo peligroso y lo seguro, lo humano y futuras generaciones. En estas zonas se da uno que no lo es, se encuentran en una situación de aprovechamiento más selectivo, basado umbral (Camacho, 1996:11).

fundamentalmente en la utilización de recursos del bosque, recolección, caza y extracción de madera. En estas áreas, si bien se reconoce la propiedad familiar, su uso tiene un carácter más colectivo.

El mar adentro es un espacio exclusivamente masculino asociado con actividades de pesca que utilizan redes o líneas de anzuelos para capturar una gran diversidad de especies.

•El mar, en particular el •mar afuera• es otro de los espacios masculinos. Los hombres son del mar pues allí realizan sus faenas de pesca y llevan a cabo las labores de transporte y comercio para llevar plátano, arroz, coco y pescado y regresar con remesa para sus casas o víveres para surtir las tiendas. (Camacho, 1996:11).

Además el mar adentro „al igual que el monte„ es un espacio connotado de peligro: allí no sólo el más insignificante accidente puede implicar la muerte, sino que también, de acuerdo con su narrativa oral, se encuentran inimaginables

por donde circulan brujos, visiones, el diablo y otros seres asociados al mal. (Whitten, 1992:148).

En este sentido, se puede suponer que en la configuración vertical del territorio el término playa sistemas de uso y apropiación, vinculados a las superpone con el de río mientras que el de mar actividades masculinas El fondo, centro o lo hace con el de monte. Los esteros y manglares, respaldo en cambio representa un área de uso se instauran como un límite donde lo masculino y potencial, un reservorio para los renacientes o femenino, lo peligroso y lo seguro, lo humano y futuras generaciones. En estas zonas se da uno que no lo es, se encuentran en una situación de aprovechamiento más selectivo, basado umbral (Camacho, 1996:11).

•En efecto, tanto las mujeres como los hombres efectúan en los esteros y manglares diversas actividades: las primeras en términos de recolección de conchas o atrapada de cangrejos y los segundos en extracción de leñas o maderas con los más variados propósitos. Los esteros y manglares no son ni tan peligrosos como el mar afuera „ pues por aquellos se puede transitar sin estar sujeto a los innumerables peligros que ello implica en éste„ pero tampoco son tan seguros como las playas. En el modelo señalado, los manglares y esteros se comportan como un límite, un umbral donde las connotaciones de construcción espacial encuentran un punto de fusión (Restrepo, 1996).

Estas clasificaciones están relacionadas directamente con la diversidad de actividades productivas y su ubicación en el territorio,

diversidad tan característica entre las comunidades negras e indígenas que se ha ido consolidando como una estrategia adaptativa al medio. La ocupación contigua de espacios territoriales colindantes entre varias comunidades crea vínculos sociales, económicos y culturales que permiten a pobladores de un río poseer cultivos en la vega de otros, así como establecer relaciones entre las familias y transitar por bocanas y quebradas.

En esta gradación entre el adentro y el afuera, lo arisco y lo domesticado, se diferencian los paisajes de acuerdo con el estado de la cobertura vegetal, estado que depende estrechamente del uso que le dan los pobladores y de la distribución espacial de la oferta ambiental. Los sistemas de propiedad o usufructo tienen que ver con la capacidad de manejo y apropiación de los territorios.

•La propiedad de cada uno se respeta, uno empieza ahí desde el frente de la orilla, se empieza a ir sembrando, cada uno con su linderito y se va yendo hacia el centro. En la costa es así, de aquí para acá cogiendo yo de allá, para acá cogiendo otro, cuando se encuentran en el centro se hace una partición sin necesidad de ley, eso es respetado y sin ningún documento (Representante Vereda Boca de Guandipa).



3.2. Sistemas de Propiedad o Usufructo

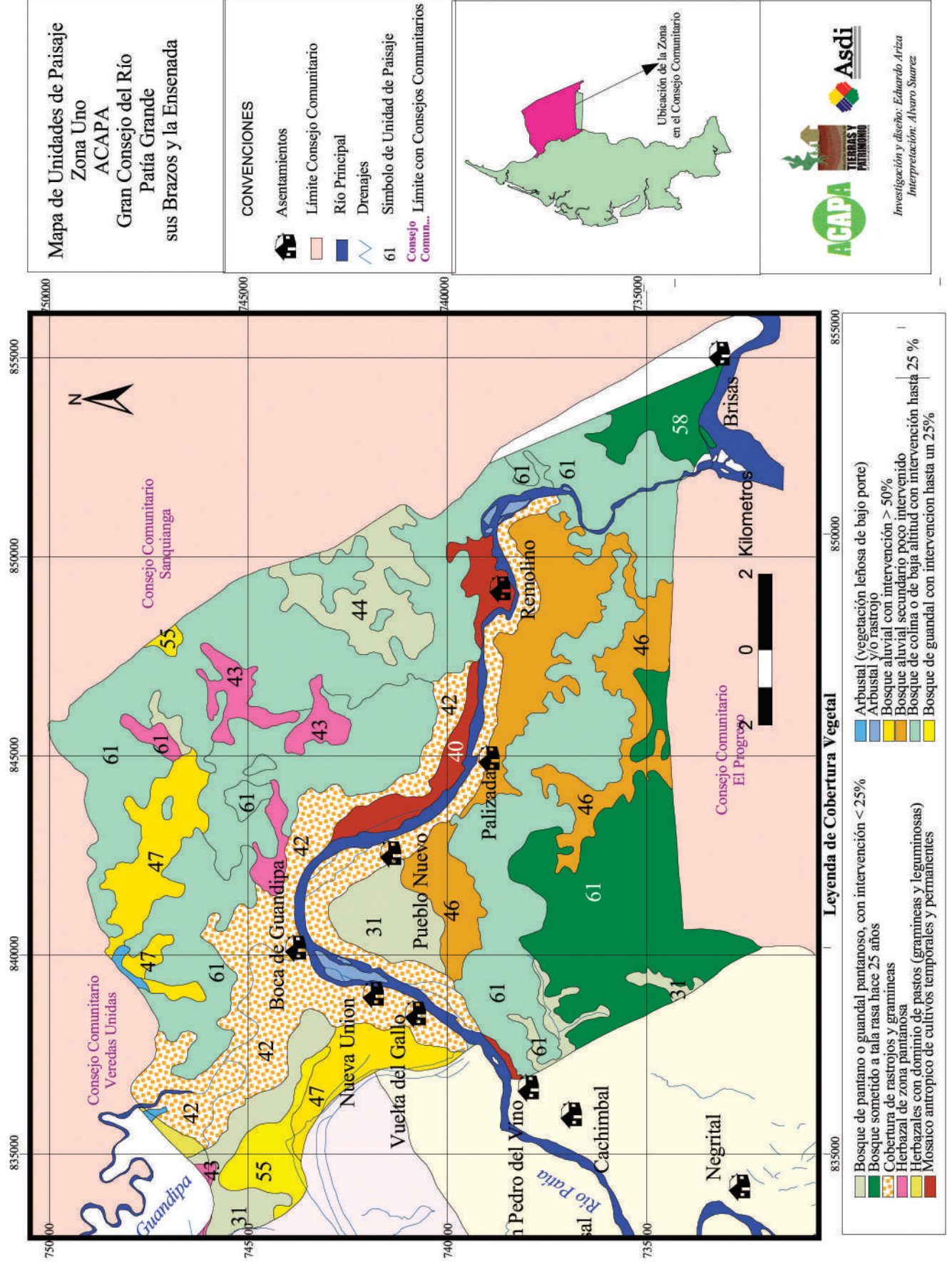
Las categorías frente y respaldo tienen influencia directa en los sistemas de apropiación del territorio. La delimitación del área perteneciente a cada familia parte de un frente desde el cual se establecen unos linderos que conducen hacia el respaldo. En el frente existe un reconocimiento estricto de la propiedad familiar; allí se encuentran las viviendas y las áreas de cultivo. A medida que se avanza hacia el centro o respaldo confluyen áreas de uso o apropiación de otras familias de la comunidad o vereda, o también los respaldos de comunidades vecinas.

Las zanjas o cunetas abiertas para el transporte de los bloques de madera desde los guandales a los aserríos, no sólo han transformado el medio ambiente de la región y se han constituido en referentes espaciales de gran relevancia en las representaciones que los pobladores hacen del territorio, sino también han cambiado radicalmente los sistemas de apropiación territorial de las comunidades. En efecto, las zanjas están determinando la propiedad sobre los bosques de guandal en la medida en que su uso está restringido a la persona que abrió dicho canal, quien además tiene la potestad de otorgar permiso a otros miembros de la comunidad para su utilización.

3.3. Zonas y Paisajes

Para la Zonificación Cultural se trabajó de acuerdo con las distintas zonas delimitadas por ACAPA.

Mapa 2: Unidades de Paisaje Zona Uno



3.3.1. Zona Uno. Lomas, Guandales y Firmes.

Comprende las veredas Brisas del Patía, épocas veredas como Brisas, Remolinos y Palizada, Remolino, Palizada, Pueblo Nuevo, Boca deal volver imposible la navegación por el río. Por Guandipa, Nueva Unión y Vuelta del Gallo. otra parte transformó los paisajes al desecar

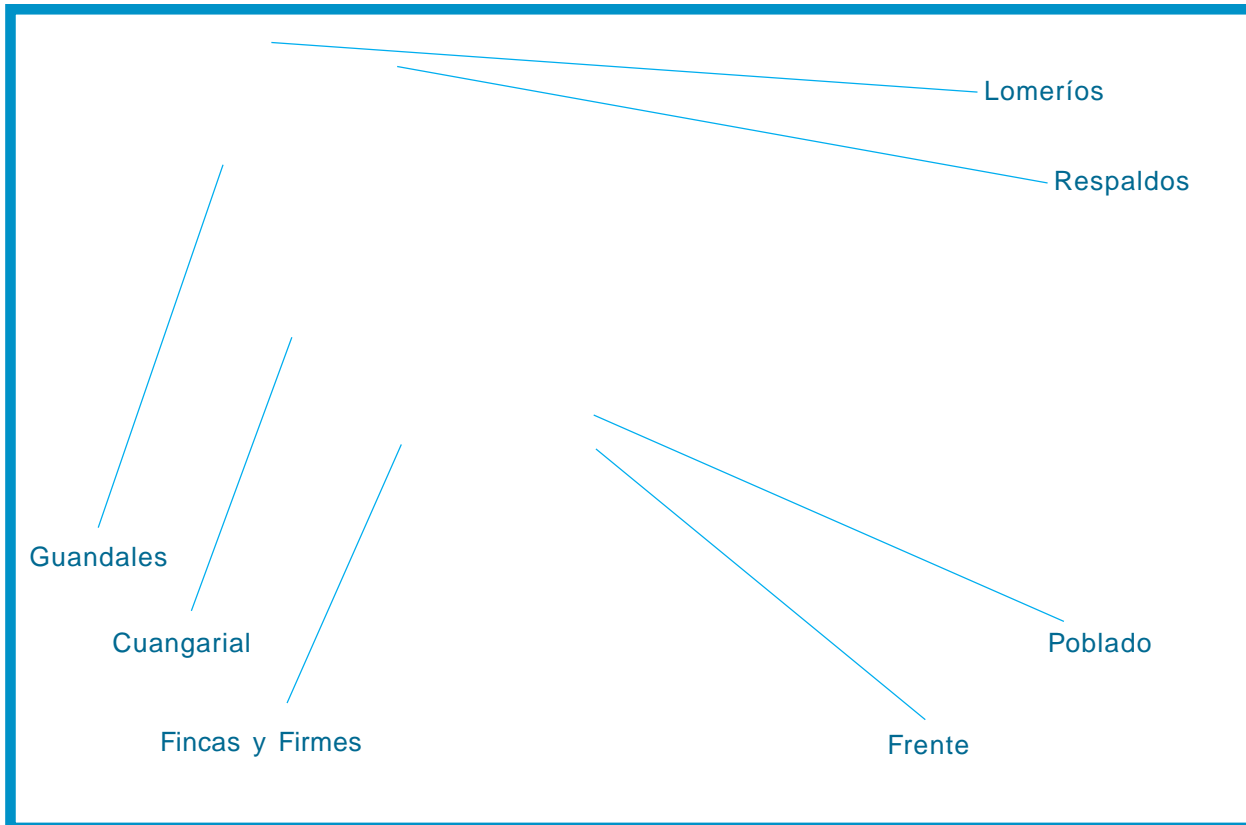
terrenos que antes permanecían inundados y fueron habilitados para sembrar diversos cultivos.

Estas veredas se ubican en la parte alta del delta del río Patía. Allí se desprenden el Brazo Largo y el Brazo de Guandipa, iniciando la ramificación de los distintos cauces que viertens on consideradas las mayores productoras de sus aguas hacia el mar.

Esta zona tiene vocación agrícola y sus veredas plátano para los mercados de Salahonda, Mosquera, Satinga y Tumaco. Esta zona está atravesada por una pequeña serranía llamada Cuchilla Maestra, que a su vez El número promedio de parcelas o fincas de sirve de límite entre el sector oriental del territorio, aprovechamiento familiar por vereda es de 150 a las vertientes del río Sanquianga, el Patía Viejo, 200 (dependiendo del tamaño). Las fincas tienen el territorio del Consejo Comunitario de El Progreso entre una y diez hectáreas, y es común que los ubicado Patía arriba. productores hagan uso de terrenos en una o más

veredas. Un propietario puede tener hasta cinco o más parcelas reconocidas. Es la zona más afectada por la construcción del Canal Naranja, el cual generó la disminución del caudal del río Patía, llegando a aislar por

Ecosistemas y espacios de uso de la Zona Uno



Paisajes

Los paisajes predominantes en esta zona, en orden de importancia son:

Lomas o lomeríos

Corresponde a las unidades de cobertura vegetal denominadas Bosques de Baja Altitud y Bosques Aluviales en la Zonificación Ecológica. La importancia de este conjunto de colinas se evidencia en la proporción del área de la Zona Uno que entra en la categoría de lomas: el 62%.

Elas son utilizadas para realizar diversas actividades económicas como la extracción de maderas duras, la cacería, la recolección, y la agricultura en las áreas denominadas Peñamolida.

- En la loma pega el cacao, el chontaduro; el plátano poco, éste es de las partes bajas. Recientemente la creciente se llevó muchas fincas. Hay lomas que son muy quebradas, hay otras que tienen mucha piedra y hay otras lomas que son llanadas donde sí se puede sembrar. Donde la tierra sea colorada da el plátano, o sea en lo que se llama peña molida, que es loma pero es un barro negro, que es como una peñita (roca) molida, ahí si da el plátano, el banano. En la tierra colorada no da. En esa se da la piña y la yuca, chocolate también se da. Los frutales pegan en la peña molida y en la colorada • (Representante vereda Pueblo Nuevo).

Mapa 3: Denominación Local de los Paisajes de la Zona Uno



Las lomas constituyen los fondos o centros, áreas y ciénagas. Revisten especial importancia para la de uso potencial o reservorio para los renacientes. cacería, la pesca y eventualmente para la cría de Allí se da un aprovechamiento selectivo, basado en la cacería. Ocupan el 3% de la Zona Uno.

fundamentalmente en la utilización de recursos del

bosque, recolección, caza y extracción de madera. [Fincas y firmes](#)

En estas áreas, si bien se puede reconocer una apropiación familiar, su uso tiene un carácter colectivo.

Son las áreas inmediatamente aledañas al río, que corresponden a las vegas y diques aluviales.

Constituyen un conjunto de espacios que conforman una categoría de diferenciación territorial en la cual se presenta el mayor control

[Guandales](#)

Las denominaciones locales clasifican los tipos de bosque de acuerdo con la cobertura vegetal y las actividades sociales más importantes. Están con su grado de intervención, diferenciándose en el ámbito del frente o el afuera, donde se encuentran ubicadas las viviendas y las propiedades familiares.

Las áreas de guandal ocupan aproximadamente el 14% del área de la Zona Uno

y se componen primordialmente de naidizales. Son espacios dedicados a la explotación forestal, la cacería y a la siembra de arroz.

Estas áreas corresponden a las categorías Mosaicos Antrópicos y Rastrojos del análisis de cobertura vegetal que se expone en el siguiente capítulo. El área reconocida bajo estas denominaciones, de acuerdo con la caracterización de las comunidades, cubre 3400 has.

42

[Pajales](#)

Corresponde a la categoría Herbazales de la Zonificación Ecológica. Están asociados a lagunas

(21% del área de la Zona Uno)

Estado de los Paisajes

Gráfica 2: Porcentaje correspondiente al estado de la cobertura vegetal de la Zona Uno



La cobertura vegetal en esta zona presentaNo obstante, de acuerdo con los resultados de la 43
diversos grados de intervención: los bosques queZonificación Ecológica, los bosques aluviales y de
se encuentran en el área de influencia de lasbaja altitud se encuentran relativamente bien
veredas Remolino y Brisas han sufrido un fuerteconservados: más o menos el 50% de ellos
deterioro del componente forestal que se presenta baja intervención. Sin embargo su
evidencia en árboles de diámetros muy pequeños estabilidad está seriamente amenazada por la
y de copas muy reducidas, naidizales rápida difusión de los cultivos de coca.
aprovechados, cambios en la estructura original Los bosques de guandal, que hasta hace poco
de la flora, zonas desprovistas de vegetación, presentaban baja intervención, vienen sufriendo
áreas cubiertas de desechos del aprovechamiento un proceso de desecamiento progresivo debido a
forestal y carentes de un estrato rastroso la construcción de zanjas o cunetas.
importante. (ACAPA, 1998)

El centro o respaldo de las veredas Pueblo3.3.2. Zona Dos. Guandales.
Nuevo, Bocas de Guandipa y Palizada, tienen Esta zona comprende las veredas San Pedro
parches de deforestación producidos hace másdel Vino, Cachimbal, Balsal, Negrital, Caimito,
de 25 años, época de auge de la explotación Pajonal, Ramos, Novillal, Los Brazos, Guayabal y
maderera en toda la región. La proximidad a España, ubicadas en la parte media del delta del
Bocas de Satinga, epicentro de la actividad río Patía y el Brazo Largo.
maderera, contribuye a esta situación.

Paisajes

Gráfica 3: Porcentaje correspondiente a los tipos de cobertura vegetal de la Zona Dos

44

En la Zona Dos se encuentran casi todos los paisajes identificados para todo el territorio de ACAPA.

Su cercanía a la costa la convierte en una zona de transición entre los ecosistemas del manglar y el guandal, especialmente en las áreas de influencia de las veredas Novillal y Pajonal.

En orden de importancia se encuentran:

Guandales

Es el paisaje predominante, y el que determina los diques, han aumentado a costa de los guandales, estrategia que ha sido efectiva para la desarrollo de las actividades productivas que desarrollan los habitantes de las veredas. Ocupan el 62 % del área de la zona.

Los guandales se encuentran fuertemente intervenidos debido a la extracción maderera, y a la construcción de zanjas, lo que viene generando su desecamiento.

- Las zanjas son para sacar madera y para arreglar los terrenos para las fincas. Se siembra arroz, papaya, caimito, zapote.

Hay varios propietarios de zanjas. Cada zanja lleva el nombre de la persona y él fue que la construyó y de pronto la zanja pasa por el territorio de la persona pero ya después de 100 metros es territorio de otro, otro, hasta llegar a la otra zanja. (Taller Zona 2: 2000).

En este sentido las tierras aptas para la agricultura, que antes correspondían únicamente a los guandales, han aumentado a costa de los guandales, producción agrícola, pero que genera riesgos evidentes para la sostenibilidad ambiental.

Los pobladores locales clasifican los guandales en cuangariales, natales y naidizales de acuerdo con la especie predominante.

Los naidizales abundan en esta zona, al igual que en la Zona Uno, y son bosques con predominancia de Palma de Naidí, la cual fue objeto de fuerte explotación en la década de los noventa.

Esta palma, común en la costa Pacífica, se conoce como Pajonales, ranconchales y pampas

con el nombre científico de *Euterpe Cuatrecasana* Dugand sp, y corresponde a la familia de las Palmáceas; igualmente se reporta en la zona otra especie denominada *Euterpe Rhodoxila* Dugand sp. Del corazón del cogollo o palmo se obtiene un fruto comestible denominado palmito, que enlatado tiene gran demanda en el mercado extranjero.

Corresponden en el lenguaje técnico a los Herbazales y a los Arbustales. De acuerdo con su uso se nombran en la región como ganaderías o pampas.

Fincas, firmes y vegas.

Se ubican a orillas de ríos y esteros como espacios privilegiados para la actividad agrícola. Corresponden a las categorías Mosaicos Antrópicos y Rastrojos identificados por la Zonificación Ecológica.

Este tipo de cobertura ocupa el 3195 ha. (10% del área interpretada) pero su dimensión puede ser mayor, teniendo en cuenta el progresivo desecamiento de los guandales.

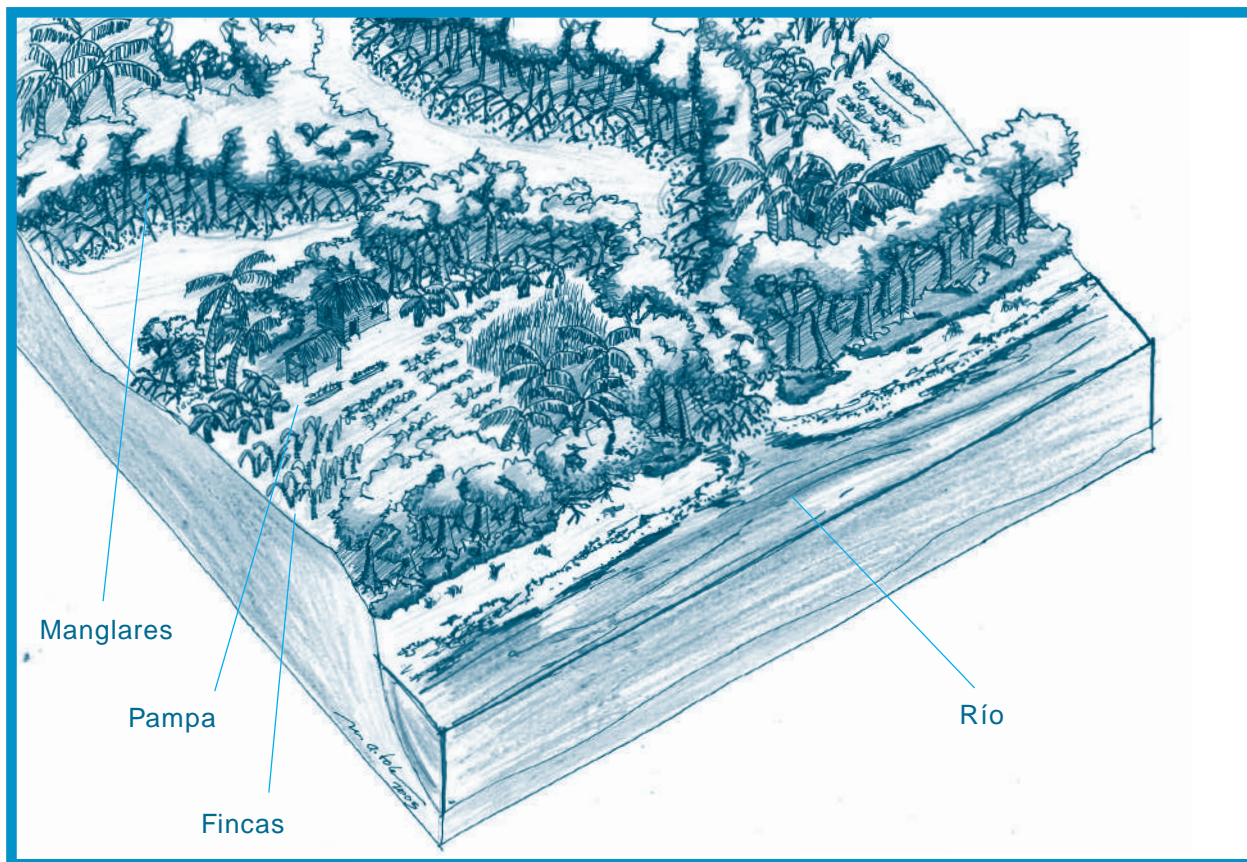
Lomas, bosque, bosque explotado y quebrantos.

Constituyen el 18% del área de la Zona Dos (5890 ha.), y corresponden a la categoría Bosques de baja altitud definida para la Zonificación Ecológica.

Manglares

Las áreas de bosque de manglar suman el 6% de la Zona Dos (1500 ha.)

Ecosistemas y espacios de uso de la Zona Dos



Estado de los Paisajes

Gráfica 4: Porcentaje correspondiente al estado de la cobertura vegetal de la Zona Dos

46

De acuerdo con los resultados del análisis de cobertura vegetal, más del 50% de los paisajes presentan alto grado de intervención. Los bosques más afectados son los guandales, y en menor proporción los bosques aluviales o lomas.

- ..el estado del bosque se debe a la excesiva tumba de madera que hacen los habitantes de las comunidades allí establecidas para su posterior venta en los aserríos de las cercanías de Salahonda y San Sebastián, pues esta actividad constituye el principal renglón de la economía de sus familias. La dependencia sobre la madera es tan grave, que se presentan situaciones de robo en los bosques

de las veredas vecinas, como en el caso de San Sebastián que entra por la quebrada de Aguas Claras hasta los bosques de San Pedro del Vino, y de Hojas Blancas que entra por el Esterón hasta los bosques de Ramos. Dicha situación aumenta la presión sobre estos bosques, pues bajo estas circunstancias pesa una doble demanda de su recurso forestal.Ž (ACAPA, 1998:11).

Los bosques de la parte alta de San Pedro del Vino están relativamente bien conservados, encontrándose en ellos buenos rodales (conjuntos) de sajo, cuángare y palmito, así como parches conservados de bosque mixto.

Mapa 5 : Denominación Local de los Paisajes de la Zona Dos



3.3.3. Zona Tres. Pesca y Recolección.

Las veredas ubicadas en esta zona se encuentran

Comprende las veredas Salahondita, Hojas en lo que podríamos llamar el ecosistema de manglar, Blancas, La Playa, Bajo San Ignacio, Sany en general sus pobladores practican actividades Sebastián, San Juan de la Costa, Pasacaballos. económicas asociadas a este tipo de bosque.



Paisajes

Gráfica 5: Porcentaje correspondiente a los tipos de cobertura vegetal de la Zona Tres

Los Bajos

Comprenden las áreas inundables donde se practica la recolección de distintas clases de especies. Según los pobladores estos bajos no son los mismos que aquellos definidos por la DIMAR

- Hay una clase de bajo que nosotros llamamos bajamar. La DIMAR no llama bajamar a lo que nosotros llamamos, sino que es el manglar donde nosotros hacemos el trabajo. Allá se encuentra jangara, bulgaso, patadeburro y también almeja. A eso llamamos bajamar por que ahí es donde sube y baja la mar. Pero no es el manglar por que el manglar es ya un bosque de maderaf y dejando el manglar se agarra el firme y luego el guandal y luego sigue la lomaŽ (Taller Zona 3: 1998).

Ranconchales

Son áreas importantes para la actividad de recolección llevada a cabo por las mujeres.

- En los ranconchales a donde se llevan los cangrejos azules, los barreños, piacules, andan otros tasqueritos, los conejos también los agarran por ahí.Ž (Taller Zona 3: 1998)

Icacaes

Se identifican por su importancia para la contención de las mareas.

- En la playa están los icacos que son los que protegen el mar, la playa, todo f porque tiene unas raíces muy fuertes y aunque el mar azota, protegen mucho. Pero ahora la gente está talando mucho para la cocina. Los zurales, con el fenómeno del niño se han ido, también los están tumbando para hacer cabañas.



⁷ DIMAR: Dependencia del Ministerio de Defensa Nacional, cuya organización y funciones se rigen por las normas establecidas en el Decreto 2324 de 1984 y las disposiciones que lo reglamentan. Es la Autoridad Marítima Nacional que se encarga de ejecutar las políticas de la zona en materia marítima.

Los mayores no dejaban cortar el icaco porque decían que cortando el icaco la mar se entraba.- Y es muy cierto que cuando los mayores murieron ya empezaron a venir y que la DIMAR ya les daba permiso para hacer cabañas y ellos tumban los icacos y entra la mar. Entonces de eso viene que también nosotros la playa la protegemos. Lo que decían los mayores. Pero ya otros no tienen ese conocimiento de no tocar lo que no se puede tocar (Taller Zona 3: 1998).

•El piñuelo es distinto al mangle saba y al mangle concha. Hay otro mangle que se llama iguanero, que le gusta mucho a la iguana. Mangle blanco. Y eso tiene un poco de puyas y le dice puya-puyero. Ahí se encuentran otra clase de conchas. En la raíz hay una que es negra y en la puya-puyero hay una que es blanca. Hay variedades de concha en los manglares distintos (Taller Zona3: 1998).

Manglares

El aprovechamiento del manglar es una de las actividades más importantes en la Zona 3. Realizado por mujeres y niños, es una práctica que se remonta a las primeras épocas del proceso de poblamiento en estas zonas. Los pobladores reconocen distintas clases de manglar:

Guandales

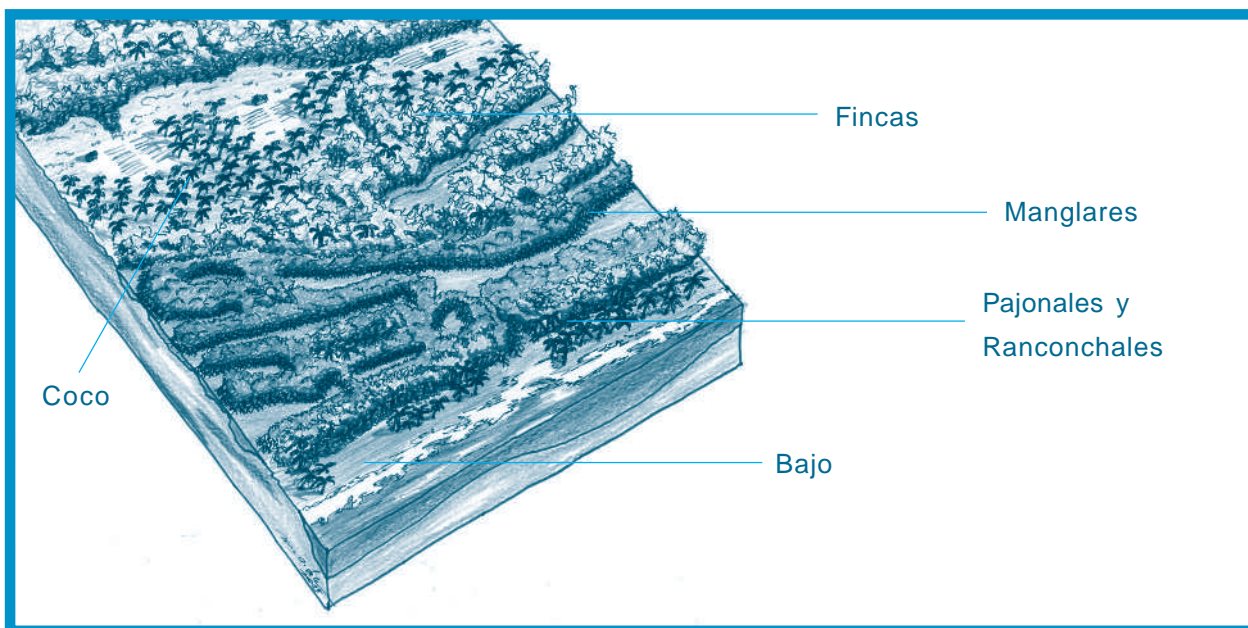
Se identifican igualmente los bosques, guandales, natales, naidizales y cuangareales de acuerdo con su grado de explotación.

Ganaderías o pampas

Corresponde a Herbazales o Arbustales en la denominación técnica, y vienen siendo utilizados para la cría de ganado vacuno.

50

Ecosistemas y espacios de uso de la Zona Tres



Estado de los Paisajes

Gráfica 7: Porcentaje correspondiente al estado de la cobertura vegetal de la Zona Tres



51

Los manglares y natales en estado de mayor especies maderables, el mangle para la intervención se ubican alrededor de San Sebastián producción de carbón, así como también por el de Belalcázar (esteros Brazo seco, Pilde y Aguas desecamiento de los guandales y el cambio en el Claras), la desembocadura del Bracito, los esteros uso de los suelos hacia fines agropecuarios. Mariano y Yépez, y la parte media alta del Esterón, La zona de manglares y natales en buen estado de conservación se ubica en los alrededores de Guanábano y La Travesía. Estos manglares ocupan una extensión aproximada de 27% del área total cubierta por manglares en esta zona. Pasacaballos, Bajo San Ignacio, Villa San Juan, Majagual y San Juan de la Costa.

Este deterioro se debe a la sobreexplotación de recursos como el palmito, el cuángare y otras

Mapa 7: Denominación Local de los Paisajes de la Zona Tres

Mapa 8: Denominación Local de los Paisajes de la Zona Tres



3.3.4. Zona Cuatro El Charuco y la Pesca de Mar.

Comprende las Veredas Llanaje, Chorrera Curay, Soledad Curay, Olivo Curay, Bocas de Curay, Colorado y Caleta, todas ellas ubicadas en la costa en dirección a la Ensenada de Tumaco.



Paisajes

Gráfica 8: Porcentaje correspondiente a los tipos de cobertura vegetal de la Zona Cuatro

Se identifican en orden de importancia:

Lomas

Hacia el interior de la costa aparecen las lomas, consideradas por los pobladores como el centro de la vereda, de donde se extrae madera, animal de cacería y en donde se ubican algunas zonas aptas para la agricultura.

Bosques

Ubicados entre Llanaje y Caleta, se encuentran dentro de la zona de baja intervención, con presencia de áreas conservadas de sajo, cuángare, palmito: maderables como chanul, chachajo y pialde. Sin embargo estas áreas están siendo intervenidas progresivamente para su adaptación agrícola.

Manglares

Los manglares se encuentran en particular abundancia en las Veredas Llanaje, Olivo Curay,

El bosque explotado se ubica entre las veredas de Bocas de Curay y Colorado, y ocupa más del 36% de esta zona.

Bocas de Curay, Colorado y Caleta.

Las Fincas, firmes, ganaderías o pampas

Señalan las zonas de actividad agropecuaria, las cuales son particularmente importantes en las Veredas Chorrera Curay, Soledad Curay, Olivo Curay, Bocas de Curay.

Una de las actividades más representativas de la zona es el cultivo de caña de azúcar, destinada a la producción de panela y especialmente a la fabricación del biche o charuco, un aguardiente destilado en alambiques artesanales, cuya calidad es reconocida como una de las mejores del Pacífico sur.

•Aquí había una forma que estábamos trabajando el aguardiente pero no teníamos la precaución de trabajarlo en una forma legal, digamos para que no haga mucho daño, porque el charuco -como se le llama- hace daño si no se trabaja con precaución, si uno le echa mostacho, el mostacho tiene mucho metanol, y ese metanol afecta mucho a las personas la vista, le corta la vista o lo deja ciegoŽ (Taller Zona 4: 2000).

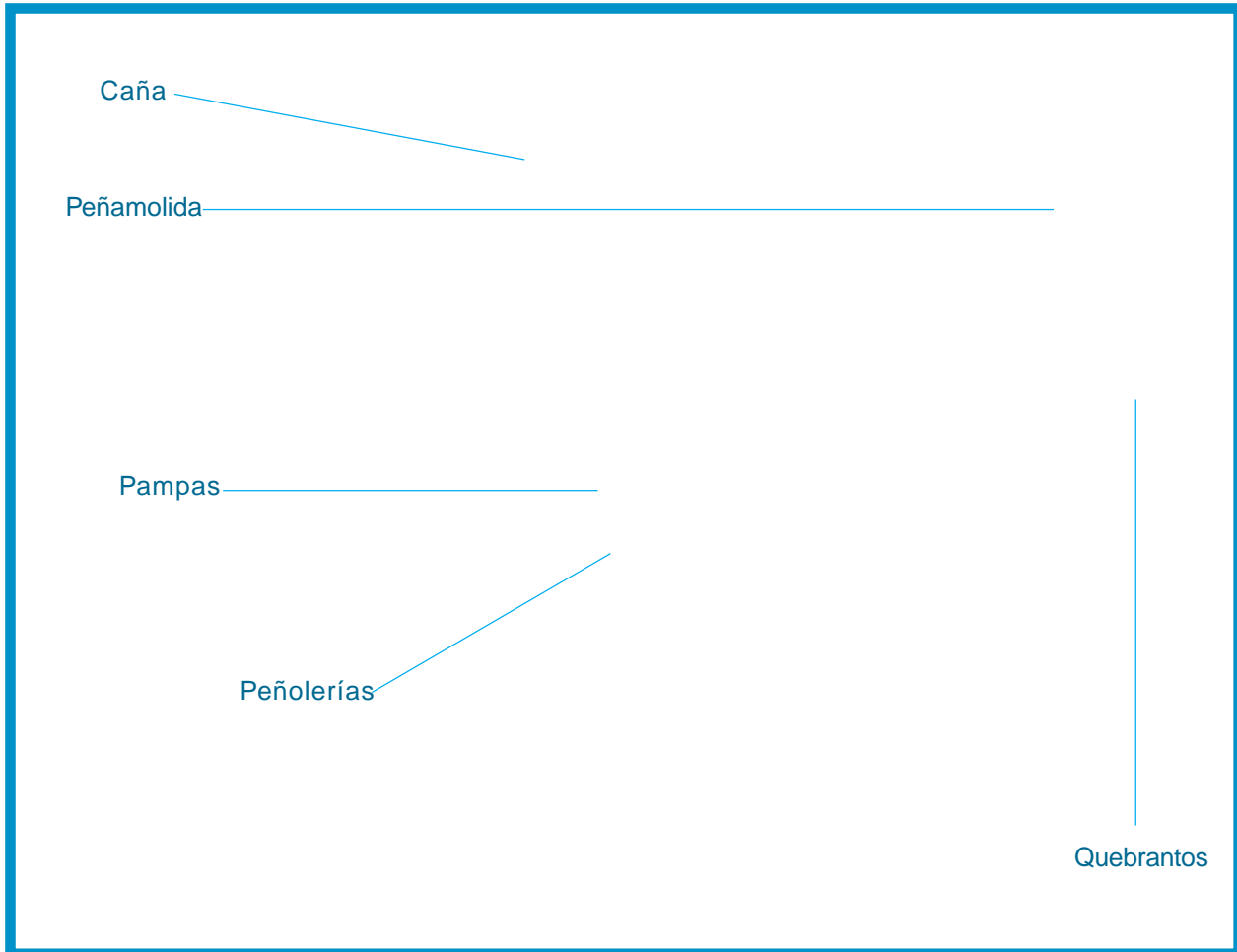
Estado de los Paisajes

Gráfica 8: Porcentaje correspondiente al estado de la cobertura vegetal de la Zona Cuatro



Una descripción elocuente de los paisajes de la Zona 4 y el estado en que se encuentran, la hace la representante de la vereda Llanaje, en un taller realizado en el año 2000:

Ecosistemas y espacios de uso de la Zona Tres



56

•Vivo en una zona quebrada, en loma y plano. Está la zona de mar a donde se va a faenas de pesca. Hay un bajo a donde nosotros vamos a recoger changara y también se hacen los chinchorros para agarrar camarón tití, ahí sale jaiba y pescado. A la playa donde queda una peñolería vamos con cuchillo y canasto o balde y sacamos cholguilla, algo pequeño

para comer. En una parte que se llama El Chorro recogemos agua en verano, ya que carecemos de agua, no tenemos acueducto. Hay una playa larga donde se va a chinchorrear, camarón y pescado, también se pesca langostino. Nosotros vivimos rodeados de montañas, adentro contamos con muchos palos de madera.

En mi comunidad se encuentra una parte de lo mejor de lo que es forestal, fauna y lo que son manglares. Conservamos todo eso bien, porque nosotros no dejamos que entre gente de afuera a explotarnos lo que es de nosotros. Se entró un señor y la comunidad lo sacó.

En La Playita, donde vivían mis abuelos, quedan pocos de mi familia. Hay un señor llamado Clemente que tiene una pampa de ganado, adentro de la Playita. Adentro de una loma queda un estero. Más allá queda un centro de salud que no tiene sino un cajón y una camilla. Abajo hay un restaurante escolar. Hay un centro de acopio donde nosotros vendemos la producción, porque a pesar de ser mujer yo pesco langostinos. Aquí nos compran el camarón y ahí también compramos alimentación porque nos venden el arroz y los granos. Al lado de mi casa hay una iglesia evangélica.

Hay unos esteros: El Rompido y El Almejero, donde hay unas casitas y donde hay almeja. Sigue el estero de Llanaje. Adentro se encuentran piedras para construir. Adentro viven unos indígenas. Cuando mi abuelo vivía les dio unas tierras que son propiedad de nosotros, mi abuelo les dio eso a los indígenas para que ellos vivieran allá. Aunque también tienen casas en el pueblo ellos tienen allá su platanera, allá se consigue agua dulce.

Hay otro estero llamado Ostional, y el firme donde hay unas palmas de coco. Más adentro hay una pampa de ganado de un señor llamado Rosalino Quiñones.

Encontramos los manglares, que están en buen estado, en donde las mujeres conchan. En el estero hay jaiba grande. Por allá la gente no la sale a agarrar con volantines. Esa jaiba no se puede agarrar, esa vive en el estero. Cuando se sale se mallan en la red y se consigue. En los natales se crían jaibas, cangrejos, conejos, ratones. Todo eso se encuentra.

Hay una cancha de fútbol que va a un camino, por allá hay un esterito, adentro hay unos señores que tienen un alambique donde sacan chancuco. Tienen caña blanca, y también hay pampas de ganado, todo eso por allá lo han hecho pampas de ganado, hay como tres pampas o cuatro.

Donde está la cancha era un manglar, pero como no teníamos donde jugar, porque la playa se llena de lodo, entonces se trabajaron esos manglares y se hizo la canchita.

El mes de agosto es el mes de animales, porque como hay cosecha de fruta entonces se consiguen los animales.

Los indígenas sacan sus canoas a vender de los palos que topan. Nosotros para conseguir un potro, es difícil, y como la gente vive de pesca.



En el centro de acopio compran la concha, el camarón, la jangara, el bulbao, el pescado y ellos venden la comida. Ellos venden a Tumaco, donde los Buitrago, los Ríos. Esta gente sirve más que esa gente que entra y sale, porque en la comunidad mía no todos son los que tienen un motor y si hay una persona enferma prestan el beneficio.

La recolección de concha tiene una temporada, el mes de junio la gente paso por una etapa dura por el derrame de crudo que hubo, toda la concha se murió, los camarones y no se conseguía nada. Ahorita se consigue, poquita pero se consigue. Las indígenas también conchan.

El derrame de crudo al que se refiere la representante de LLanaje fue producto de accidentes de los barcos petroleros que han ocasionado el vertimiento de grandes cantidades de petróleo. El primero ocurrió en el año de 1976, cuando se derramaron entre tres mil y quince mil toneladas de crudo sobre una extensión de 12mil hectáreas;

en 1978 fueron vertidas 60 toneladas en la zona de manglar de la desembocadura del río Patía; en el año de 1996 se

derramaron 1500 barriles en la ensenada entre Tumaco y Salahonda; en 1998 sucedió un derramamiento en Esmeraldas (Ecuador), que debido a las corrientes pasó los límites de los dos países y llegó a Salahonda. (Cobaleda, 1998)

Cuatro veredas de la zona fueron las más afectadas por la mortandad de especies marinas y estuarinas y el impacto del petróleo sobre los ecosistemas.

El cultivo de hoja de coca se ha extendido en las veredas de esta zona generando conflictos de diversa índole. La zona 4 ha sufrido los efectos de la política de fumigación del gobierno para la erradicación de la coca; cientos de migrantes provenientes de otras zonas coqueras han entrado a algunas veredas estableciéndose como arrendatarios e inclusive han llegado a comprar tierra, lo cual es una seria amenaza para el territorio colectivo. Este fenómeno se está extendiendo por toda la costa pacífica del departamento de Nariño, vulnerando los derechos de las comunidades, y desconociendo el carácter imprescriptible, inalienable e inembargable de los territorios étnicos.

Mapa 10: Denominación Local de los Paisajes de la Zona Cuatro





3.4. Sistemas Productivos

La percepción del territorio está directamente vinculada con la identificación y conocimiento de los sistemas productivos. Un sistema productivo es un conjunto de funciones, procesos y servicios relacionados entre sí, que constituyen la actividad económica de un grupo humano.

Los estudios realizados para la región del

60

Los sistemas productivos tradicionales pueden organizar jerárquicamente de acuerdo con la importancia de las actividades productivas que los integran como son en este caso la agricultura, la pesca, la minería, el aprovechamiento forestal, y algunas actividades complementarias artesanas y servicios relacionados con el turismo.

La caracterización de los sistemas productivos en el contexto de la Zonificación Cultural y Ambiental está ligada a los espacios de uso entendidos como las unidades claramente diferenciadas por las comunidades desde el punto de vista cultural, social y económico.

Los ámbitos territoriales corresponden a las categorías generales de clasificación y uso del territorio, que inicialmente se pueden distinguir como: doméstico, que comprende el área de vivienda y sus alrededores; ámbito de los

La diversidad de actividades que involucran.

Tener un ámbito territorial complejo, de dominio de la familia y la comunidad.

Estar orientados al autoconsumo.

Mantener relaciones de cooperación, solidaridad y reciprocidad entre parientes y afines.

Ser vulnerables a los desastres naturales.

Estos sistemas han sido afectados históricamente. A continuación describimos las principales por distintos ciclos de economía extractiva (oro, actividades productivas que se realizan en las maderas, resinas, pieles, coca), así como por su zonas del Consejo Comunitario por orden de inserción dentro de las economías de mercado y importancia, teniendo en cuenta que la agricultura, su vinculación con prácticas productivas de la pesca y la cría de animales proporcionan la base alimenticia de las familias que habitan las comunidades vecinas de colonos y campesinos, bajo relaciones productivas desiguales (por distintas veredas. ejemplo la ganadería).

Agricultura

3.4.1. Actividades Productivas en el Territorio

Las familias y comunidades asociadas a ACAPA En las fincas o predios familiares se practica el se dedican a las actividades productivas de policultivo que como su nombre lo dice, involucra manera cíclica, con una clara distribución del gran variedad de especies en un mismo espacio trabajo por género. Es así como los hombres de cultivo. Únicamente el arroz y en algunos casos trabajan en labores agrícolas durante las épocas del plátano se siembran sin asociarlos a otros de siembra y recolección, mientras en los otros cultivos.

periodos cazan y pescan; el trabajo femenino se concentra principalmente en los espacios domésticos en actividades como crianza de los renacientes, preparación de alimentos, lavado de ropa, arreglo de casa, cultivo en patios y potros o talanqueras, cultivo de arroz y recolección de plantas medicinales, frutos y pianguas.

Las comunidades del Consejo Comunitario cuentan con un gran banco de semillas, que a pesar de los cambios en el sistema tradicional de producción y de los cambios ambientales, permite aportar alimentos durante todo el año y sostener una dieta variada.



Tabla 1: Nombres comunes, tipo de especie y variedades de los principales cultivos de las fincas en el territorio de ACAPA

Principales Cultivos en las Fincas		
Nombre común	Especie	Variedades
Plátano	<i>Musa Paradisiaca</i> <i>Musa Sapientum</i> <i>Musa Balbisiانا</i> <i>Musa cavendishi</i> <i>Musa Acuminata</i>	Hartón, banano, popocho, jardinero, rozo, manzano, dominico criollo, dominico candelo, mocho, caleño, quinientos, tigre, chileno, enano, cortajete, filipita
Cacao		Pajarito, criollo, arisco, hibrido
Arroz	<i>Oryza sativa</i>	Negrito, Tres meses, Villa Lola colorado, Cica 8, Cica 4, cian, caucano, paragua, panal, tapcula, calilla, chino, fortuna, calilla blanco, criollo, perla
Papachina	<i>Xanthosoma sagittaeefolium</i>	Rascadera
Caña	<i>Saccharum officinarum</i>	Pijota, criolla coneja, morada, de azúcar
Yuca	<i>Manihot esculenta</i>	Moriana, zaquepava, gigante, ceiba, criolla, seis meses, tres meses, blanca y amarilla
Maíz	<i>Zea Maíz</i>	Criollo, costeño
Ñame	<i>Discorea alata</i>	Chilma
Zapayo		
Coco		Manila, enano, criollo, foni, típico
Camote	<i>Ipomoea batatas</i>	Blanco, morado
Hobo	<i>Spondias mombin</i>	



El Plátano

El plátano es el principal producto agrícola de niveles de extracción, y que ayudan además a la región y las veredas de la Zona Uno son las generar un control natural de plagas, más especializadas en su producción. La variedad enfermedades y malezas. (Cobaleda, 1988) hartón se destina para la venta y se comercializa en los municipios de Mosquera, Olaya Herrera, Salahonda y Tumaco. La producción de plátano de esta zona abastece también buena parte de las necesidades de los pobladores de los esteros y de la costa.

El sistema tradicional de cultivo incluye prácticas que no agotan la fertilidad del suelo y permiten la recuperación de sus nutrientes en forma natural, tales como:

La socala: que consiste en tumbar el monte que ha crecido después de un descanso, sembrar el colino, después limpiar lo que se tumbó y finalmente cosechar. Tumba ... siembra - limpia ... cosecha.

El zanjeo se practica en zonas donde las vegas para cultivo son escasas y el terreno es guandaloso. Entre el tumbe y la siembra se práctica el •zanjeoŽ para secar el suelo, abriendo canales más angostos que las zanjas madereras, a través de los cuales escurre el agua en dirección a las quebradas o el río.

El policultivo se practica principalmente en las plataneras donde se encuentran intercaldos cacao, caña, yuca, cedro y frutales. Asociaciones que suponen una utilización eficiente de la fertilidad del suelo pues las distintas especies demandan diferente tipo de nutrientes con varios

Los barbechos o períodos de tiempo durante los cuales se dejan descansar los suelos aptos para la agricultura. Su duración depende de la cantidad de lotes que tenga cada familia y de la demanda de alimentación de la misma.

Los cultivos rotacionales o cultivos intercalados en el tiempo, que permiten una demanda periódica diferencial de nutrientes.

Los huertos familiares cuentan con una amplia variedad de frutales, plantas ornamentales, yerbas medicinales y algunas especies de caña y plátano.

La siembra en azotea realizada por las mujeres quienes cuentan con plantas medicinales, especias y ornamentales al lado de sus viviendas.

El uso de indicadores biológicos para la determinación de la calidad del suelo. Por ejemplo el plátano se siembra en lotes donde haya amargo (Welfia georgu) o yalar (Ginerium sagittatur) y no haya chapil (Oenocarpus bataua).

La planeación de actividades agrícolas se hace de acuerdo con el calendario lunar principalmente para la siembra y la obtención de semillas, y de acuerdo con las épocas de reproducción de animales silvestres para evitar que se coman las cosechas.



El Arroz

El arroz se produce para abastecer la demanda local, y también para el intercambio de productos costeño, pero actualmente sólo se encuentra un como pescado o carne de monte. Los excedentes tipo de semilla. se venden en los centros urbanos más cercanos a las veredas.

Las prácticas asociadas con el cultivo de arroz son:

Preparación y selección del terreno. Previamente las personas escogen el terreno, la semilla y los trabajadores. Se utilizan diferentes formas de trabajo: la colaboración de vecinos, pago de mano de obra, o la minga.

La siembra y la tumba. Los granos de arroz son sembrados, la maleza que crece alrededor es cortada y amontonada para permitir que crezcan las matas.

Desyerba. Rápidamente crecen otro tipo de yerbas alrededor que son arrancadas por las manos de mujeres y niñas/os durante todo el proceso.

Cuidado del cultivo. En esta etapa el cultivo es protegido de animales o plagas, actividad que las mujeres y niños suelen realizar.

La cosecha incluye trillado, secado, venteada, pilado y almacenamiento. (Pronnata, 2004)

La producción de arroz ha tenido variaciones en el tiempo. Antes del terremoto que azotó la Ensenada de Tumaco, su cultivo era la actividad productiva más importante en el territorio, pero la producción fue decayendo con el desecamiento de las tierras y otros efectos ambientales producidos por el terremoto y por el Canal Naranjo. En la actualidad está siendo impulsado por el Consejo Comunitario que ya cuenta con una piladora para cubrir las necesidades de todos los productores.

El Maíz

Las prácticas asociadas con el cultivo de maíz se describen a continuación:

- El maíz uno lo trabaja intercalado, cuando va hacer las siembras de plátano, entonces se aprovecha a sembrar el maíz, mirando el tiempo porque septiembre es el mes de cosecha. El maíz pega a cualquier tiempo lo único que hay tiempo que sale con pájaro entonces hay que cuidarlo el tiempo clave es septiembre y enero, de septiembre a octubre uno siembra el maíz, de enero a febrero también se echa y sale sin pájaro, si echa en otra fecha le pega, pero hay que cuidarlo.

La producción se destina al consumo familiar, aunque en ocasiones se comercializan excedentes en Salahonda o en veredas vecinas a las de los productores.

El Coco

Los cocos manila, enano, foni y típico se siembran en toda la región. Gran parte de la producción se utiliza para el consumo, pero existen veredas como Bajo San Ignacio o las que están ubicadas en la Ensenada, en donde se siembra para comercializar. El área del territorio ACAPA destinada al cultivo de coco es significativa.

Las prácticas asociadas son explicadas por un productor de Bajo San Ignacio.

•Bueno nosotros sembramos el coco a una distancia de 4 brazas, porque el coco entre más distancia, le carga más porque hay más ventilación.

El coco dura un año completo de lo que nace una pipilla a lo que ya está el proceso de recolección. Eso aquí hay palmas que cargan diga usted 36 cocos, 3 docenas por racimo, yo acostumbro dejarle a mis palmas 3 racimos secos, el que está secando no lo tumbo, lo dejo para el próximo mes, entonces a mi me da un promedio de mas o menos 9 o 10 docenas por palma mensual.

Aquí el coco se trabaja mensual, claro que hay quien lo agarre cada 15 días, cada uno de acuerdo con sus necesidades, entonces aquí el coco se agarra, se inicia el proceso del pelado, del agarrado, después el proceso de cargue, después trapiche para ponerlo en la bodega, después de la bodega viene la pelada, aquí se pela con tijeras que usted la clava así, la mueve así y bota la corteza, bueno después usted mira el coco que está malo y el que está bueno, porque el que está malo tiene el pico mojado.

Después usted empaca el coco, le mete 120 manilas, le mete 80 cocos grandes y le mete 100 cocos medianos, ese coco yo lo distribuyo a Guayaquil, de aquí a Guayaquil yo pago, a mi por lo general me alquilan un motor 40 en \$50000 diarios, yo lo utilizo no más un día, nosotros de aquí salimos madrugados y volvemos por la tarde, gasto \$150000 en

gasolina, entre más carga le meta uno pues mejor va uno, abarata el costo, ya llega uno a Esmeraldas, a Tumaco cuando voy con pereza no los movilizo yo mismo, lo ayudo a tirar, me sale barato cobran \$1000 por bulto. Ya el barco a mi me está cobrando hasta abril que viajé estaban cobrando a \$3000 el bulto, o sea 360000 sucres, en dólar viene siendo como un dólar y piquito, y lo mismo me vale de Esmeralda a Guayaquil en camión, en Guayaquil pago la asaltada que me cobran como 11000 sucres, porque el sucre no se acaba, la costumbre de la gente es manejar todo en sucres, porque el dólar se divide por 25000 sucres, o sea que 100000 sucres son 4 dólares, entonces así manejo yo el negocio del coco.Ž (Entrevista productor, Bajo San Ignacio: 2001.

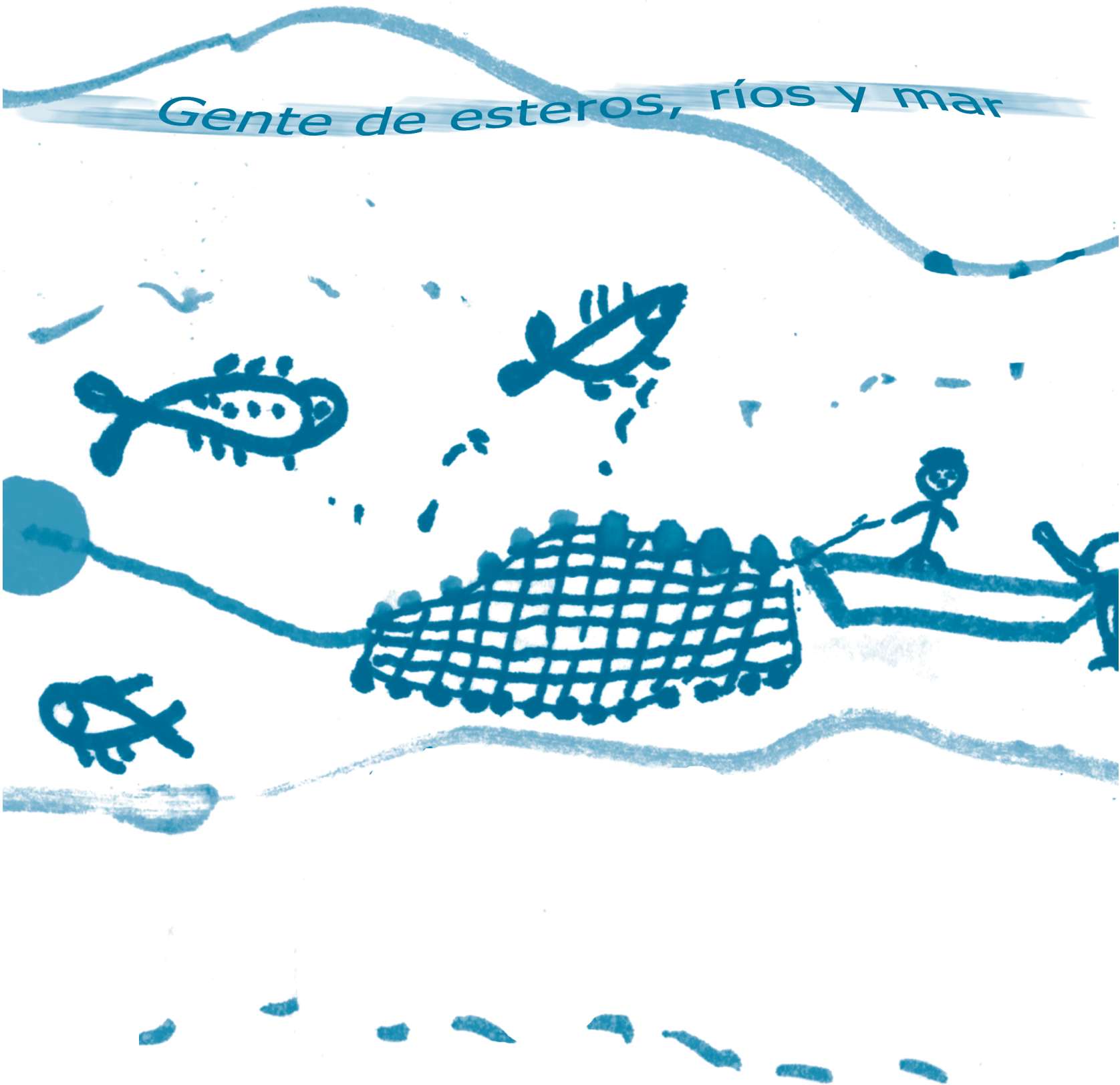


Producción Ecuaria

La cría de animales como gallinas, patos y cerdos se practica en la finca, dentro de las viviendas o alrededor de las casas. Estas especies menores son alimentadas con residuos de la cocina o con algunos productos agrícolas, especialmente variedades de plátano de fruto pequeño poco apetecidos por la gente.

Para el ganado se han abierto en algunas zonas potreros donde siembran yerbas nativas y foráneas. En estos potreros llamados pampasse encuentra una gramínea conocida como arrocillo y una hierba nombrada cusú. También se encuentran forrajeras introducidas como la gramínea janeira y la leguminosa kudsú.

Gente de esteros, ríos y mar



Zonificación para la Protección del Territorio Colectivo de ACAPA